

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN LENGUAS CON ENFOQUE
TURÍSTICO

TESIS

*LA REPRESENTACIÓN DE LA MUJER
INDÍGENA MEXICANA EN CUATRO
CUENTOS NO INDÍGENAS.*

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN LENGUAS
CON ENFOQUE TURÍSTICO

PRESENTA

VANESA JAQUELINE VILLALOBOS
PÉREZ

DIRIGIDO POR: DR. RAFAEL DE JESÚS ARAUJO GONZÁLEZ

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS, FEBRERO DEL 2022





UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
SECRETARÍA GENERAL
DIRECCIÓN DE SERVICIOS ESCOLARES
DEPARTAMENTO DE CERTIFICACIÓN ESCOLAR
AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Lugar: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
Fecha: 25 noviembre 2021

C. **Vanesa Jaqueline Villalobos Pérez**

Pasante del Programa Educativo de: Licenciatura en lenguas con enfoque turístico

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado:

La representación de la mujer indígena mexicana en cuatro cuentos no indígenas.

En la modalidad de: Tesis profesional

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Dr. Rafael de Jesús Araujo González (director)

Mtro. Juan Ramón Álvarez Vázquez (lector)

Dr. Antonio Durán Ruiz (lector)

Firmas:

Rafael Araujo
Juan Álvarez
Antonio Durán

Ccp. Expediente

Dedicatorias

Este trabajo se lo dedicó a cada persona que contribuyó en el proceso de mi formación educativa. Gracias.

Agradecimientos

Quiero comenzar agradeciendo a Dios por haberme dado la dicha de haberme ayudado a alcanzar un logro más en mi vida.

También agradezco a mi familia que siempre estuvo apoyándome en este proceso. A mi madre que siempre confía en mí. A mi hermana que nunca me dejaba sola y me ayudaba a resolver cualquier duda; a Fernando que constantemente cuida de mí; a mi tío y a mi tía que no me abandonan y a mis abuelos que sé que desde el cielo están orgullosos de mí.

Además, agradezco a mi profesor y asesor que siempre me guío por el camino correcto, gracias por soportar mis retrasos e incoherencias. También quiero agradecer a mis revisores, ellos también contribuyeron a una mejor versión de esta tesis.

Gracias a todas las personas que con sus acciones, palabras o compañía me ayudaron a terminar este trabajo.

Contenido

Introducción.....	1
Objetivo general:	8
Objetivos específicos:	8
Justificación.....	8
Planteamiento teórico conceptual.....	12
Metodología	15
Capítulo 1: Marco teórico metodológico.....	17
1.1 Lenguaje y literatura.....	18
1.1.1 ¿Qué es el lenguaje?.....	19
1.1.2 Lengua y habla.....	22
1.1.3 Tipos de lenguaje.....	24
1.1.4 Lenguaje, cultura y pensamiento	25
1.1.5 Lenguas y culturas indígenas	27
1.1.6 La literatura y los cuentos	30
1.2 La literatura hecha por autores indígenas y literatura indigenista	31
1.2.1 Indígena.....	32
1.2.2 Literatura indígena.....	33
1.2.3 Literatura indigenista	35
1.3 Selección de autores y textos para la revisión.....	40
1.3.1 Por género.....	41
1.3.2 Por temporalidad o contexto.....	41
1.3.3 Por ubicación.....	42
1.3.4 Por impacto/exponente principal	42
1.3.5 Por temática	42
Capítulo 2: Contexto de Francisco Rojas, Eraclio Zepeda, Rosario Castellanos y Elena Garro.....	43
2.1 Francisco Rojas: Biografía	44
2.1.1 Obras.....	46
2.2 Eraclio Zepeda: Biografía	46
2.2.1 Obras.....	48
2.3 Rosario Castellanos: Biografía.....	48

2.3.1 Obras.....	50
2.4 Elena Garro: Biografía.....	51
2.4.1 Obras.....	53
Capítulo 3: Análisis lingüístico de los cuentos.....	55
3.1 La estructura de los cuentos.....	56
3.1.1 La Superestructura de los cuentos	57
3.2 Los novios de Francisco Rojas.....	58
3.2.1 Los personajes.....	59
3.2.2 La representación de la mujer indígena: El análisis.....	60
3.3 El caguamo de Eraclio Zepeda	65
3.3.1 Los personajes.....	66
3.3.2 La representación de la mujer indígena: El análisis.....	67
3.4 Modesta Gómez de Rosario Castellanos.....	72
3.4.1 Los personajes.....	73
3.4.2 La representación de la mujer indígena: el análisis	74
3.5 La culpa es de los Tlaxcaltecas de Elena Garro.....	81
3.5.1 Los personajes.....	82
3.5.2 La representación de la mujer indígena: El análisis.....	83
Conclusiones.....	88
Bibliografía	93

Introducción

La presente investigación pretende aportar información sobre la representación de la mujer indígena en cuatro cuentos no indígenas con la finalidad de descubrir cómo era percibida en los años en que estos cuentos fueron publicados.

Cabe resaltar que la mujer indígena puede ser un personaje recurrente o ser mencionado poca o una sola vez, todo esto es considerado como parte del análisis al que son sometidos los cuentos. Puesto que esto hace alusión a la relevancia que la fémica tenía por aquellos tiempos.

Como señala Francisco Romero (2010:2), La literatura indigenista es aquella escrita en español por autores no indígenas que buscaba dar a conocer estas culturas. Tiene sus inicios en el siglo XIX con apariciones caricaturescas, denotando una inferioridad, además de que estos aparecen como colectivo, no se menciona ningún personaje en particular ni nombres designados (Pilar Bellido, 1996: 84).

Fue después de la Revolución Mexicana que se comenzó a recuperar la visibilidad original social del indígena mostrando la verdadera identidad de sus costumbres, tradiciones, su cosmovisión, al igual que temas étnicos, encuentra sus mayores exponentes en Francisco Rojas, Eraclio Zepeda y Rosario Castellanos.

En aquel tiempo la identidad de México era confusa ya que no se sabía lo abarcaba, quiénes formaban parte de él, fue en ese momento que el movimiento indigenista explotó. Como se menciona anteriormente, fue en la Revolución en que este tema tomó su mayor esplendor:

La revolución llevó a la idealización del pasado indígena como evidente reacción contra el extranjerismo de la vieja clase gobernante y a la vez, como

punto de apoyo en que fundamentar un nacionalismo que diferenciara a México en el concierto de las naciones (Beals, 1951, citado en Aguirre y Pozas, 1991: 20-21)

Como menciona Beals, México quería diferenciarse de las demás naciones, fue entonces que los ojos se pusieron en la población indígena y buscaron incorporar este sector para recrear la identidad mexicana.

¿Qué es la identidad? la identidad se entiende como aquello que diferencia a una persona de los demás. Sin embargo, existe la identidad colectiva, que es la serie de valores y rasgos que pertenecen a un grupo y que lo hacen distinto de los demás. Catalina Arteaga (2000:54) define a la identidad colectiva como “la autopercepción de un nosotros relativamente homogéneo en contraposición con los ‘otros’, con base en atributos o rasgos distintivos, subjetivamente seleccionados y valorizados, que a la vez funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la mismidad identitaria”.

De acuerdo a esta definición la identidad colectiva es aquello único que diferencia a un grupo de los demás. En el caso de esta investigación los indígenas serían una identidad colectiva.

México se caracteriza por ser un país con una gama de diversidades tanto natural como cultural; la identidad del país abarca infinidad de factores, entre ellos grupos sociales como el de los indígenas que a pesar de la discriminación a la que han sido sometidos siguen presentes; son parte importante del país, con sus tradiciones, costumbres, cosmovisión, lengua, etc. Constituyen una parte esencial del país y deben ser incluidos en la identidad del mismo; los escritores indigenistas comenzaron a escribir sobre ellos, sobre las injusticias que vivían, una literatura de contenido social.

Además, en este trabajo de investigación se tienen considerados los estudios de género, se investiga la imagen de la mujer.

Los estudios de género tienen su origen en los años 60 y 70 del siglo XX, nacen del movimiento feminista, en específico de la segunda ola feminista, como un medio para combatir la discriminación que las mujeres vivían en aquella época. En sus inicios fue llamado *Estudios de la Mujer* llevándose a cabo en lugares en los que el conflicto de la desigualdad ya había despertado en la mente de algunos grupos, especialmente en Estados Unidos e Inglaterra.

El posterior desarrollo de los estudios de la mujer sería el ser cambiado a llamarse *Estudios de género* ya que el movimiento fue criticado por ser única y exclusivamente para mujeres. Ya que como se mencionó anteriormente la intención principal de los estudios de la mujer era exponer la discriminación, la omisión de la mujer en la investigación; la mujer no era un objeto de estudio, no estaba presente en la ciencia, había un número reducido de investigadoras ya que las mujeres no estudiaban en la universidad. Esto fue beneficioso para aquella época, pero el tiempo transcurrió y los cambios fueron hechos. Por lo tanto, “naturalmente” el término fue cambiado a *Estudios de género* (Belluci, 1992: 49).

Dentro de los estudios de género los conceptos de *sexo* y *género* son discutidos y analizados. Esta distinción se remonta al año de 1949 cuando Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo* declaró que no se nace mujer, sino que se hace, haciendo referencia a que lo que se considera femenino es atribuido por la sociedad y que se les enseña a los individuos en el paso de sus años, por ejemplo, el que las mujeres lleven bolsa o que solo ellas tengan que limpiar la casa, cocinar y lavar la ropa. Entonces el concepto de género son aquellas actitudes y acciones correspondientes que la sociedad les otorga a hombres y mujeres. En palabras de Murillo (2000:14), el género es la “interpretación cultural del sexo, es decir, el conjunto de expectativas sociales depositadas sobre los roles a desempeñar por hombres y mujeres: lo que se espera de ambos”.

El sexo se define como la diferencia biológica correspondiente de cada persona, hombre y mujer, como hormonas, genitales, cromosomas, entre otros. Por lo tanto, se está frente a dos conceptos concebidos de forma diferente, uno cultural y otro natural.

El problema con el concepto de género, depende de la sociedad, la cual no es estática y tiende a cambiar. Es decir, lo que antes se consideraba muy femenino o solamente masculino puede ya no serlo recientemente. Las personas cambian y sus pensamientos también. Por tanto, en esta investigación se pretende descifrar cuál era la visión de la mujer indígena en los años correspondientes al movimiento indigenista.

Algunas de las investigaciones que se han realizado sobre algunos cuentos indigenistas han sido *Las mujeres en los cuentos de Inés Arredondo* por Claudia Albarrán, *Los 'buenos' y los 'malos' en "Modesta Gómez": lectura ideológica de un cuento de Rosario Castellanos* por Monique Sarfati-Arnaud o *El Diosero: una mirada al México indígena* por Tomás Bernal Alanis. Además de otras investigaciones sobre los cuentos indigenistas como *De la literatura indigenista a la literatura indígena. Una revisión* por Susana Bautista Cruz o *Representaciones del indígena mexicano en el siglo XX: El caso de la novelística chiapaneca* por René Correa Enríquez. Sin embargo, este trabajo de investigación se caracteriza por centrarse en un análisis lingüístico y de género con enfoque indígena. Esto se refiere a que el análisis planteará la percepción que se tenía de la mujer indígena, las palabras usadas para describirla, las situaciones o acciones que realizan. Lo que lleva a esta investigación a examinar el contexto que vivían las mujeres indígenas de ese tiempo.

En esta percepción se toma en cuenta la variable de género del autor, ¿cómo escriben las mujeres sobre su propio género y cómo escriben los hombres sobre la mujer, su género opuesto? Como se expuso con anterioridad, *género* es un concepto que remite al conjunto de valores,

prácticas y creencias hacia lo que es femenino y masculino. Sin embargo, se debe tener en cuenta la cultura a la que pertenece el individuo para hacer estas distinciones, ya que en cada grupo social es distinto, cada uno cuenta con una identidad diferente. Por lo tanto, la forma de expresión escrita de cada autor se reflejará por el contexto en el que vivió y se desarrolló, como señala Marta Lamas en *El género es cultura* (2007):

Nacemos dentro de un tejido cultural donde ya están insertas las valoraciones y creencias sobre “lo propio” de los hombres y “lo propio” de las mujeres. (...) utilizamos los elementos y las categorías de género que hay en nuestra cultura. Nuestra percepción está condicionada, "filtrada", por la cultura que habitamos, por las creencias que nos han transmitido en nuestro círculo familiar y social sobre lo que les toca a las mujeres y lo que les toca a los hombres. Nuestra conciencia ya está habitada por el discurso social.

Tal como menciona la autora, el contexto cultural forma parte importante en cómo se percibe, al género. Por lo tanto, en esta investigación se plantea la vida de los autores como un factor de análisis.

Los cuentos indigenistas a analizar son: *La culpa es de los tlaxcaltecas* de Elena Garro, *El caguamo* de Eraclio Zepeda, *Los novios* de Francisco Rojas, y *Modesta Gómez* de Rosario Castellanos.

Los novios es un cuento incluido en el libro *El diosero* publicado en 1952 por el Fondo de Cultura Económica en la colección Letras Mexicanas.

Francisco Rojas González nació el 10 de marzo de 1904 en Guadalajara, Jalisco. Estudió contaduría, etnografía y etnología y sociología; además, fue investigador y narrador. Una de sus obras más reconocidas en su colección de cuentos *El Diosero*, gran exponente de la literatura indigenista. Falleció el 11 de diciembre de 1951 en Guadalajara, Jalisco.

Los novios trata sobre como un muchacho y una muchacha contraen matrimonio y el proceso de ello. En este cuento los personajes indígenas abundan; además, que el personaje de la muchacha que contrae matrimonio es indígena.

El caguamo incluido en el libro *Benzulul* de Eraclio Zepeda, publicado en 1959 por la Universidad Veracruzana.

Eraclio Zepeda nació el 24 de marzo de 1937 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Estudió antropología social en la Universidad Veracruzana. Fue profesor, promotor cultural, director general de Radio UNAM, embajador de México ante la UNESCO, entre otros. Murió el 17 de septiembre de 2015 en la ciudad en la que nació.

El caguamo relata la historia de un hombre enamorado de una mujer, ambos indígenas. La mujer es representada al inicio un poco tímida y enamoradiza, después de ciertos sucesos se convierte en vengativa y salvaje.

Modesta Gómez es un cuento de Rosario Castellanos publicado en el año de 1960 por la Universidad Veracruzana dentro del libro *Ciudad Real*.

Rosario Castellanos nació en la Ciudad de México en el año de 1925. Es una de las escritoras mexicanas más reconocidas; sus obras han sido un éxito tanto nacional como internacionalmente. Sus obras son clásicas en la literatura mexicana, tales como *Balún Canan*, *Oficio de tinieblas* o *Álbum de familia*. Escribió novelas, cuentos y poesía; logró incluir en sus escritos a dos sectores de la población mexicana más vulnerables: las mujeres y los indígenas. Falleció el 7 de agosto de 1974 en Tel Aviv, Israel.

Modesta Gómez es un cuento que relata las etapas de la vida de una mujer pobre, desde su infancia en la que fue vendida hasta su matrimonio conflictivo demostrando así la dura vida de una mujer en aquella época. La mujer indígena es representada en esta historia como inferior, mostrándose en el final de la historia como comerciantes que quieren acercarse a Ciudad

Real, pero son interceptadas por Modesta Gómez y otras mujeres para asaltarlas.

La culpa es de los tlaxcaltecas es un cuento de Elena Garro publicado por primera vez en el año de 1964 en la *Revista Mexicana de Literatura*.

Elena Garro nació el 11 de diciembre de 1916 en Puebla, Puebla. Fue dramaturga y novelista, también realizó poesía y periodismo. Sus historias demostraron otra forma de presentar el tiempo en los relatos. Falleció el 22 de agosto de 1998 en Cuernavaca, Morelos.

La culpa es de los Tlaxcaltecas narra la historia de Laura Aldama y su encrucijada entre sus dos vidas. La del siglo XVI y la del siglo XX. La de la conquista y contemporánea. En este cuento el personaje indígena se manifiesta en la protagonista, Laura, cuando regresa al pasado, es que su personaje se convierte en indígena, en una Tlaxcalteca.

Es a través de estos cuentos que se puede analizar la percepción que los autores tenían sobre los indígenas, más específico, de la mujer indígena; reflejan cómo los concebían los mexicanos de aquella época. A pesar de que la literatura indigenista era un movimiento que buscaba la justicia hacia la minoría, también relataba los maltratos que recibían de parte de la gente de alto de nivel económico y social o *Caxlanes*.

Las preguntas de investigación planteadas son: ¿Cómo era la mujer indígena mexicana? ¿Cómo describían los indigenistas a la mujer indígena? ¿Era percibida como sumisa o rebelde? ¿Limpia o sucia? ¿Trabajadora del hogar o ladrona? ¿Vivía en la calle o en el pueblo? ¿Era un personaje recurrente o protagónico? ¿Su aparición es casi nula? ¿Los personajes masculinos eran más recurrentes en cuentos de los autores hombres? ¿Eran los personajes femeninos más recurrentes en cuentos de autoras femeninas? ¿Cuáles fueron los factores que influyeron al autor al escribir sobre la mujer indígena? ¿Existe una distinción de cómo representan los

autores y las autoras a la mujer indígena? ¿Son los cuentos un medio para demostrar la representación de la mujer indígena en México? ¿Cómo se analiza la representación de la mujer indígena en los cuentos? ¿Por qué son importantes los estudios sobre la mujer indígena?

Con base a las preguntas de investigación se desarrollan los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Identificar las características generales de representación de la mujer en la literatura indigenista nacional del siglo XX, a través de una muestra representativa de autores y utilizando un método de análisis comparativo.

Objetivos específicos:

- Realizar el estudio lingüístico de los cuentos *La culpa es de los tlaxcaltecas* de Elena Garro, *El caguamo* de Eraclio Zepeda, *Los novios* de Francisco Rojas, y *Modesta Gómez* de Rosario Castellanos.
- Detectar las características de la representación de la mujer en cada autor.
- Proponer el modelo de representación de la mujer indígena mexicana.

Justificación

El presente trabajo de investigación nació del creciente interés del papel de la mujer en distintos ámbitos del mundo y también en el de la investigación, es cuando se toma a la mujer indígena como objeto de estudio, ya que, al ser un sector de la población vulnerable y discriminado, es fuertemente invisibilizado, por lo tanto, con este trabajo, se busca darle un espacio en la historia a las mujeres indígenas que forman parte de México.

Los estudios de género se han realizado desde los años 60s con la intención, primeramente, de colocar a la mujer en el mundo de la investigación, además de que también fuera un objeto de estudio y, de esta forma, respetar su lugar en la historia y en el mundo. Por lo tanto, al realizar una investigación sobre la mujer indígena mexicana se planea situar a este sector de la población tanto en la historia como en el mundo de la investigación, reconocer el papel que tenían y desempeñaban a los ojos de las demás personas.

México se ha caracterizado por tener una amplia gama tanto natural como cultural, este último es a veces olvidado por la población en general, ya que gran parte de la población mexicana ignora o está poco interesada en la historia y/o cultura de los pueblos indígenas como la ropa, la comida, la lengua, las fiestas. Sin embargo, en la actualidad los rasgos culturales del país se han visto reforzados e incluso admirados por los mismos mexicanos tales como el festejo del día de muertos o logros en el mundo del cine como fue *Roma*, es entonces que se entiende que México y su población no están peleados con sus raíces, es sin duda el desconocimiento de ellas lo que lleva a la discriminación o poco apoyo. Sin embargo, si se realizan investigaciones y se pone en el mapa a aquellos de los que su voz no es escuchada, un cambio pueda ser realizado.

A la población en general ya que hace una conciencia histórica de lo que fue el reconocimiento del indígena en México, de la integración de estas personas al país, de los intentos tanto legales como, en el caso de este trabajo, literarios. Además de remarcar el legado cultural y literario con el que cuenta México. Además de descubrir las desigualdades en las que eran puestos los pueblos indígenas ¿De qué manera puede verse reflejado? Como se menciona en la antología de Elizabeth Jelin (Da Silva, Cerruti, Pereyra, 2020) los problemas de desigualdad pueden estudiarse enfocándose en una época determinada:

Una manera de encarar la dinámica de la constitución, reproducción y transformación de los patrones de desigualdades consiste en verlos en acción, o sea, observar —aunque sea de manera estilizada y sin detalles— los procesos económicos, sociales, culturales y políticos en un período específico de tiempo, desde un lugar específico. Anclados en lugar y tiempo, los procesos cobran entidad (p. 218).

En la misma antología (D.S.C.,P. [e.d], 2020) se hace mención de como analizar los cuentos y el contexto tienen importancia y justificación de esta forma:

el texto presenta una cuestión específica que se inscribe en el campo de las ideas de la época: la manera en que los y las analistas de la época discutieron e interpretaron la interrelación entre lo que consideraban la dimensión central de las desigualdades sociales —las clases sociales— y otras dimensiones y clivajes sociales, fundamentalmente el género, la “raza” y la etnicidad. Se trata de escritos que intentan responder a la realidad contemporánea, al momento y las urgencias intelectuales y políticas de sus autores/as.

Relacionando por primera vez el género y su relación con el campo de las ideas, lo que llevaría al texto.

Aunado a eso, este trabajo aportará mayor reconocimiento a la mujer indígena mexicana, posicionándola en un lugar en la historia. Haciendo una contribución a los estudios indígenas y a los estudios de género. Como se mencionó con anterioridad, ya existen investigaciones de los cuentos indigenistas antes mencionados, sin embargo, lo que se busca con este trabajo es analizar la representación de la mujer indígena en ellos, porque el movimiento indigenista fue una literatura de contenido social, remarcando en unos casos el maltrato y en otros lo cotidiano. Entonces con esto se averigua saber cómo era la postura del mexicano a estas personas originarias. Ya que si conocemos el pasado comprenderemos el presente.

Este trabajo de investigación no es un análisis histórico, no obstante, refleja una vista del pasado mexicano mediante el estudio lingüístico hecho a los cuentos tales como las situaciones, expresiones y posturas hacia las mujeres indígenas.

La literatura indigenista fue un movimiento que buscaba la justicia a los pueblos indígenas y con este tipo de investigaciones se pueda dar a conocer más sobre la cultura indígena, la cual también forma parte de la identidad cultural de México.

Por otra parte, contribuir a investigaciones lingüísticas, de género e indígenas hará de México un país más conectado con su cultura, la cual es sumamente importante y de la que es ampliamente beneficiario ya que cuenta con un sinfín de tradiciones, lenguas, gente, fiestas, etc.

Además, este trabajo de investigación podrá ser de utilidad ya que demuestra la metodología y forma de realizar un estudio lingüístico a los cuentos indigenistas, de esta forma futuras personas o estudiantes podrán tomar de referencia este trabajo para realizar análisis de otros cuentos.

Por otra parte, la elección a que fueran cuentos y no otra obra como novela o poemas se debe a que, a pesar de ser historias cortas contienen una carga cultural importante para expresar en cada una de sus palabras escritas parte de la visión de cada autor. De esta forma también se puede analizar más cuentos y descubrir cómo era la visión cultural de varios autores de la corriente indigenista. En esta investigación se analizan cuatro cuentos, dos de ellos escritos por hombres y otros dos escritos por mujeres.

Los cuentos a analizar, como se mencionó anteriormente, son *La culpa es de los tlaxcaltecas* de Elena Garro, *El caguamo* de Eraclio Zepeda, *Los novios* de Francisco Rojas, y *Modesta Gómez* de Rosario Castellanos. Estos fueron escogidos por varias razones que se explican a continuación.

Son autores principales en el movimiento indigenista mexicano, Rosario Castellanos, por ejemplo, que es reconocida internacionalmente. Por lo tanto, sus historias toman un papel importante en la historia de México ya que alcanzan a más personas. Además, Castellanos convivió con indígenas, por ello la vida o entorno en el que vivieron los autores se investiga y hace de ello un factor de su elección.

El caso de la elección del cuento de Eraclio Zepeda se debe a que fue originario de Chiapas, estado en el que habitan varias comunidades indígenas. Por lo tanto, su percepción llega a ser de suma relevancia para la investigación.

Como se mencionó anteriormente, el género de los escritores fue una causa del porqué fue escogido. La aparición poca o abundante del personaje indígena no es una razón al elegir los cuentos, al contrario, responde a las preguntas de investigación planteadas.

Asimismo, esta investigación es un medio para obtener el título de la licenciatura en Lenguas con enfoque turístico. En esta carrera se imparte materias relacionadas a la lingüística que es un enfoque de este trabajo, además de que el egresado deberá interpretar un bien cultural y la literatura forma parte de patrimonio cultural. También se pretende que con este trabajo de investigación se acerque a la licenciatura a un ámbito lingüístico y no solo turístico.

Planteamiento teórico conceptual

Puesto que este trabajo tiene propiedades interdisciplinarias como la lingüística (lingüística textual) toma conceptos que otras disciplinas se han encargado de investigar tales como cultura o percepción. Es necesario definir ciertos conceptos importantes para el desarrollo de esta investigación, además de sustentarlo.

Para comenzar de lo general a lo particular, está el concepto de cultura, que puede resultar difícil de precisar ya que es una palabra que abarca varios aspectos y al cual muchos teóricos se han referido de distintas formas. La UNESCO (1982) señala que:

La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (...) A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones (...) busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.

Esta definición de cultura abarca un conjunto de rasgos distintivos de un grupo social. El concepto de cultura toma una parte importante en la investigación puesto que se está planteando la forma de interpretación que tiene una cultura de otra. La de los indigenistas a los indígenas.

Otro concepto del cual varios autores han expresado sus definiciones es el de cuento, que es el género narrativo del cual se está basando la investigación.

Juan Bosch, (s.f.) dice en sus Apuntes sobre el arte de escribir cuentos:

¿Qué es un cuento? La respuesta ha resultado tan difícil que a menudo ha sido soslayada incluso por críticos excelentes, pero puede afirmarse que un cuento es el relato de un hecho que tiene indudable importancia [...] La diferencia fundamental entre un género y el otro está en la dirección: la novela es extensa; el cuento es intenso. [...]

Como se menciona, a pesar, de que el cuento sea un relato corto imaginario es intenso porque en pocas hojas refleja un sinnúmero de elementos.

El cuento es un relato escrito, palabras que forman una historia, que es literatura; para Helena Beristáin (1995) “se considera una muestra de literatura cualquier texto verbal, que, dentro de los límites de una cultura dada, sea capaz de cumplir una función estética”. Con esta definición de cuento se asocia a la literatura con la cultura y es como se sustenta la literatura indigenista que, es aquella escrita por autores no indígenas que tocaban temas sobre los indígenas. Romero (2010) señala “La literatura indigenista: los escritores tampoco son indígenas, pero buscan adentrarse en ese pensamiento desde su perspectiva, tratan de penetrar en su cosmología para dar a conocer esa cultura.”

Otro concepto muy importante es esta investigación es de la percepción, dependiendo de la percepción de los medios a su alrededor de cada autor es como reflejará el mundo en sus obras escritas.

La percepción nace de la representación social que el contexto le otorga. Una representación social, según Mora (2002) en su artículo *La teoría de las representaciones sociales* de Serge Moscovici sería un fenómeno construido colectivamente en lo que dicen y hacen cotidianamente los individuos.

Se entiende que las representaciones sociales son un conjunto de ideas, saberes y conocimientos para que cada persona comprenda, interprete y actúe en su realidad inmediata. Estos conocimientos forman parte del conocimiento de sentido común. Las representaciones sociales se tejen con el pensamiento que la gente organiza, estructura y legitima en su vida cotidiana. El conocimiento es, ante todo, un conocimiento práctico que permite explicar una situación, un acontecimiento, un objeto o una idea y, además, permite a las personas actuar ante un problema.

Dentro de los estudios de la lengua se encuentra la lingüística textual, disciplina encargada del estudio profundo del texto. Es de este campo de

investigación que se toma la metodología para analizar y recuperar los elementos en los cuentos que hacen referencia a la mujer indígena.

Metodología

En el presente trabajo se hará uso del enfoque cualitativo dado que se analizará el objeto de estudio desde su contexto natural, tomará en cuenta aspectos lingüísticos y simbólicos aplicados al análisis de textos creativos. Por esta razón, el enfoque cualitativo será el principal y el método será de carácter antropológico con énfasis en el análisis lingüístico del corpus.

Se pretende alcanzar los objetivos de la investigación, es decir, realizar el análisis lingüístico de los cuentos, siguiendo las teorías de la rama de la lingüística: la lingüística textual y el análisis del discurso.

El análisis del discurso, como lo mencionan J.-O. Östman & T. Virtanen, "Discourse Analysis" (1995), es aquel que se especializa en estudiar el discurso, pero tomando en cuenta el contexto en el que se está ejecutando.

Por lo tanto, primero se investigará sobre el autor, su biografía y lo que ocurría en la época en la que escribió el cuento, es decir, conocer su contexto. De esta forma se podrá obtener una razón del porqué escribió ciertas características en sus personajes y escenarios. Cuantificar cuanto aparecen, si son personajes principales, solo acompañantes o si sus apariciones son escasas. Después se relacionará con el movimiento indigenista y la situación del indígena de ese momento.

Lo siguiente será detectar las expresiones, oraciones y la idea central relacionados a la mujer indígena. De forma bruta como sería utilizar la lingüística textual ya que se separará las palabras de su contexto como menciona R. A. de Beaugrande, en "Text Linguistics" (1995), la lingüística textual trata de analizar las oraciones y las palabras en su estado bruto, por

sí solas, separándolas del contexto, solo se investiga desde el enfoque teórico y estudia al texto (objeto abstracto que se separa del contexto) mientras que el análisis del discurso estudia, como indica su nombre, “al discurso que son enunciados que se caracterizan por propiedades textuales por sobre un acto de habla, realizado en una situación, como lugar o tiempo, dependiendo de la situación, he aquí la importancia del contexto” (H. G. Widdowson, 1990)

Comparar lo obtenido de los cuatro autores para concluir si es que usan las mismas expresiones o ideas centrales sobre la mujer indígena o si existen diferencias y explicar el porqué de ellas. En esta cuestión existen muchos factores por los que son distintas, tales como razones cronológicas o de género.

Por último, concluir el cómo la mujer indígena es representada, uniendo el conjunto de los resultados de la investigación lingüística.

Capítulo 1: Marco teórico metodológico

El lenguaje es un concepto amplio y profundo que conlleva un sinfín de ramificaciones como son los tipos de lenguaje. Además, el lenguaje ha sido investigado por distintas disciplinas como son la lingüística, la sociolingüística, la antropología, la psicología, entre otras.

En esta investigación se estudia al lenguaje desde su concepción como texto, término que ha sido discutido y debatido a lo largo del tiempo, sin embargo, en esta investigación:

Entenderemos por texto un signo lingüístico, es decir, una ordenación de contenidos conceptuales, como reflejos de hechos y fenómenos de la realidad, y sucesiones de sonidos o grafemas, realizadas de acuerdo con un determinado plan de actividades (reglas de composición del texto o reglas de desarrollo de un tema) y realizada mediante las reglas del sistema de la lengua. Todo texto es, en consecuencia, la *nominación* de un determinado suceso, proceso, hecho, estado o situación de la realidad, representa una sucesión de enunciados que refleja los objetos y situaciones de la realidad y las relaciones realmente existentes o potenciales, entre los mismos. (Viehweger, 1976).

Con esta conceptualización de texto, se entiende que este es una serie de oraciones que expresan la realidad con el fin de comunicar algo, este puede ser verbal o escrito. No obstante, que esta serie de oraciones van más allá, es un proceso complejo de entendimiento. Las palabras obtienen otros significados de acuerdo al contexto en el que se usan.

Esta disciplina nace aproximadamente en el año de 1968 con los trabajos de Horst Isenberg (1968), Roland Harweg (1968) y Erhard Agricola (1969). Pero Eugenio Coseriu en su trabajo "Determinación y entorno" en 1956 sería el primero en mencionar una *lingüística del texto* como tal, señalando que ésta es un modo de estudio a nivel particular.

Entonces ¿qué es una lingüística del texto? Según Bernárdez (1982) este es el “Estudio científico de los procesos de constitución y comprensión del texto, de la estructura interna de éste y de sus relaciones con la situación en que se produce”. Por lo tanto, se considera pertinente para esta investigación por su connotación de comprender los textos y además relacionarlo con la situación en que se produce.

Esta disciplina fue desarrollada ampliamente en Alemania, en donde se llevó a cabo el primer proyecto de este campo de investigación, siendo sus exponentes Teun van Dijk, Hannes Rieser, Janos Petófi, Jens Ihwe y Werner Kummer.

Esta rama está muy relacionada con el análisis del discurso, la sintaxis, la semántica, la pragmática, actos del habla y la teoría de la acción. Demostrando así su característica de campo interdisciplinar.

La lingüística del texto señala estructuras del texto, tomando como referencia la que proponen Van Dijk y Kintsch (1983) son: la microestructura, la macroestructura y la superestructura. La primera indica elementos que hacen del texto coherente, pequeñas estructuras. La segunda expone la intención general del texto “Encierra la aproximación a la intención del autor, a la idea que organiza y genera el texto.” La última señala el hablar de los géneros. Como ir de lo específico a lo general.

La lingüística textual propone una nueva forma de percibir al lenguaje.

1.1 Lenguaje y literatura

Dos conceptos que parecen desconocidos o hermanos; el lenguaje y la literatura pasan por un largo camino que los termina conectando y enmarcando la importancia e influencia que tienen en una cultura, cómo la moldean y son parte de ella.

1.1.1 ¿Qué es el lenguaje?

El lenguaje es un concepto que ha sido estudiado por varias disciplinas como la historia, la psicología, la acústica, la filosofía, la comunicación o la lingüística por mencionar algunas, por lo tanto, son varias las posturas que se tiene de sobre él. Es un concepto muy profundo y complejo que a su vez desprende diversas teorías acerca de su adquisición, desarrollo o relación con la realidad. Para comenzar se citarán a distintos investigadores que han definido al lenguaje para comprender en primera instancia lo que es.

El lenguaje según Sapir (1954): “es un método exclusivamente humano, y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada.” Hall (1968), al igual que Sapir, expone que el lenguaje tiene la función comunicativa conceptualizándolo como “la institución con que los humanos se comunican e interactúan entre sí por medio de símbolos arbitrarios orales y auditivos de uso habitual”.

Por otra parte, Chomsky (1957) lo define como “un conjunto (finito o infinito) de oraciones, cada una de ellas finita en longitud y compuesta por un conjunto finito de elementos”; además, afirma que el lenguaje no es puramente comunicativo sino que cumple con otras funciones “El lenguaje humano está libre del control de los estímulos y no sirve a una simple función comunicativa, sino que más bien es instrumento para la libre expresión del pensamiento y para la respuesta adecuada ante situaciones nuevas” (1978).

Aunado a esto, Luria (1977) indica que es un “sistema de códigos con la ayuda de los cuales se designan los objetos del mundo exterior, sus acciones, cualidades y relaciones entre los mismos.” Este teórico agrega que el lenguaje no es puramente comunicativo, sino que también tiene la función

de nombrar a los objetos del mundo exterior, es decir, nombrar lo que se encuentra alrededor.

Algunas definiciones van más allá de declarar las funciones y afirman que es además biológico. Pavio y Begg (1981) exponen que “el lenguaje es un sistema de comunicación biológico especializado en la transmisión de información significativa e intraindividualmente, a través de signos lingüísticos.” Con esta afirmación se indaga sobre el hecho de que el lenguaje es una capacidad que viene inmersa en los individuos, tales como las cuerdas vocales. Agregado a ello, González Reyna, en su *Manual de redacción e investigación documental* (1990), indica que:

El lenguaje, además de ser una facultad del hombre, es un *producto social*. El niño aprende a hablar intuitivamente y por imitación; sin embargo, este aprendizaje no podría realizarse si en la persona misma no existiera la posibilidad biológica y mental de realizarlo.

Siguiendo esta línea, el lenguaje sería una facultad biológica de los humanos que tiene la función de comunicar algo además de designar y nombrar a los objetos a su alrededor.

Sin embargo, existen también el lenguaje animal, el lenguaje matemático, lenguaje informático, lenguaje musical, entre otros; que no son específicamente humanos. Sobre esto Conesa y Nubiola (1999) citan a Arregui y Choza (1992) exponiendo que “*el lenguaje humano posee unos rasgos únicos*, que lo distinguen no sólo cuantitativa, sino cualitativamente de los diferentes modos de comunicación animal”. Los autores definen a la comunicación animal como instintiva e involuntaria. Posteriormente atribuyen el lenguaje únicamente del ser humano.

Para mayor explicación del término, el artículo *Lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto* por Pinzón (2005) establece que el lenguaje tiene:

la capacidad para crear y representar el mundo por medio de formas simbólicas, que permiten reflejar las operaciones de abstracción y reelaboración de objetos, fenómenos y situaciones en su sentido verbal, escrito, simbólico o gestual. Es así como el lenguaje refleja y posibilita el pensamiento, haciendo de la mente un cúmulo de imágenes, conceptos y procesos de significación semiótica y lingüística.

De suerte que se debe tomar el lenguaje como una capacidad connatural al hombre, desarrollada y perfeccionada dependiendo del entorno, las actitudes, aptitudes y condiciones en las cuales tiene lugar la existencia de los seres y las potencialidades que se dan en el orden cognitivo y simbólico.

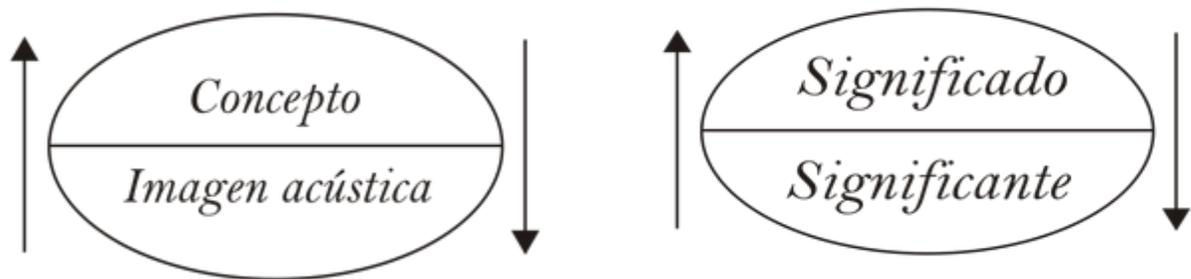
Por lo tanto, en esta investigación se define al lenguaje [humano] como un conjunto de signos complejos que transmiten, comunican y designan objetos del mundo.

Con signos complejos se hace mención al signo lingüístico. El cual Saussure (1982) define como:

El signo lingüístico no une una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica. Esta última no es el sonido material, cosa puramente física, sino la imagen psíquica de ese sonido, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos.

Según Saussure, el signo lingüístico está dividido en dos dimensiones: el del concepto y la imagen acústica, es decir, que esta última se atribuye a aquello que es percibido por el oído o la vista y el concepto a aquello que se formula en la mente de la otra persona. El concepto sería el significado y la imagen acústica el significante. A cada significante le corresponde un significado. Esta el ejemplo del árbol, cuando alguien mencione o se lea la palabra árbol, esta será el significante y la imagen que aparezca en la mente de la persona que escucha o lee la palabra que puede ser un árbol con un tronco y hojas color verde como también puede ser con hojas color rosadas o sin hojas, esta será el significado que varía de individuo en individuo.

Saussure presenta el siguiente esquema:



Además, González Reyna (1990) aporta de igual manera un esquema para mejor comprensión:

Signo = significante + significado

Significante = imagen acústica

Significado = imagen conceptual

1.1.2 Lengua y habla

Junto a estos términos se encuentran muy ligados al lenguaje, los conceptos de la lengua y el habla.

La lengua es una parte del lenguaje, como menciona Saussure en *Curso de lingüística general* (1916), “La lengua no se confunde con el lenguaje: la lengua no es más que una determinada parte del lenguaje, aunque esencial.” Además, otra diferencia con el lenguaje es que la lengua se enseña y se aprende. Alonso (1947) especifica a la lengua:

“como sistema –históricamente formado- de fenómenos y normas, siempre aparece en la práctica de la comunicación como idioma vivo en el cual las palabras y los vínculos gramaticales figuran determinados en su contexto. Éste siempre permite verificar la puntualización requerida, y los individuos llegan así a comprenderse cabalmente.”

De acuerdo con este autor, la lengua se refiere a un sistema que es histórico ya que cada región o sitio desarrolla el propio por distintas

aseveraciones que ocurren. Tal es el caso del latín y sus lenguas derivadas como el español, italiano, portugués o francés. Además, incluye otros conceptos muy importantes referentes a la lengua como es que está regida por normas, vínculos gramaticales y que es regida por un sistema. Pinzón (2005) afirma también que la lengua es un sistema considerándola:

como un sistema de elementos fonéticos y morfológicos que se rige por unas reglas, que presenta unos niveles y que se puede diferenciar en el orden estructural o significativo de acuerdo con el conglomerado de hablantes y los territorios que ocupe geográfica y políticamente.

De acuerdo a estas aseveraciones la lengua es un sistema con normas gramaticales que varía de acuerdo a la ocupación geográfica. Esto último claramente evidente por las diversas lenguas habladas en el mundo como son: el chino, el inglés, el español, el hindi o el árabe por mencionar algunas. Sin embargo, no hay que olvidar que la lengua tiene la función principal de comunicación. Por lo tanto, como menciona González Reyna (1990) la lengua es una “convención social de un sistema, supeditada a la geografía”. Con convención social la autora remarca que es un acto entre personas usado para comunicarse y que no se confunda con el lenguaje, ya que la lengua se hace a fin de normas, reglas y apropiaciones geográficas, que comparten un grupo de personas (comunidad lingüística).

En cuanto al habla, este sería una parte más pequeña de esta estructura entre lenguaje, lengua y habla; ya que el habla es más individual. Saussure (1982) menciona “El habla es un acto individual de la voluntad y de la inteligencia (...) El habla es la suma de todo lo que las gentes dicen, y comprende”. La forma en que cada individuo usa la lengua, como puede ser “tengo mucho frío” o “me estoy congelando” diferentes formas de expresar lo mismo. Estas distinciones pueden incluso distinguirse generacionalmente los adultos y los adolescentes o sexual, femenino o masculino, por poner un ejemplo.

Entonces se define al habla como la forma individual de usar la lengua.

1.1.3 Tipos de lenguaje

Comprendido el concepto de lenguaje y sus derivados, falta hacer mención de los diferentes tipos que se existen del mismo. González Reyna (1990) hace mención de tres tipos de lenguaje: el lenguaje mímico, el lenguaje oral y el lenguaje escrito.

Como se mencionó con anterioridad, una de las funciones del lenguaje es el de comunicar algo; por lo tanto, esta clasificación de lenguaje tiene sentido, puesto que estas formas de lenguaje se usan para transmitir información.

El lenguaje mímico hace referencias a los gestos, faciales o corporales. Un ejemplo de estos gestos es el del famoso “autostop”, que es el señalamiento de hacer un puño y poner el dedo pulgar hacia arriba para pedir un viaje gratuito sin emitir palabra alguna. Otro ejemplo es el de las groserías con las manos. Existen muchos tipos de gestos que tienen un significado sin necesidad de emitir algún sonido como indicar que se tiene hambre, frío o hacer una llamada. Sin embargo, para estas prácticas se necesita un contexto.

El lenguaje oral es la emisión de sonidos para expresar lo que sea que la persona quiera; con este lenguaje se puede suponer el estado de ánimo de alguien por la entonación que le da a las palabras. Si está triste puede hablar muy bajo o entrecortado o si está enojado elevar la voz. Además, este lenguaje hace uso de la mímica para hacer énfasis de lo que se está hablando.

Por último, el lenguaje escrito, el cual es de suma importancia en este trabajo de investigación. Como su nombre lo indica, se trata sobre la escritura, el lenguaje siendo escrito. Por escritura se entiende a un “sistema

de notación que describe los fonemas del lenguaje” (Teberosky, 1990). Vygotsky (1987) hace mención de esto “el paso al lenguaje abstracto al lenguaje que utiliza ya no las palabras sino las representaciones de las palabras (...) simbolización de los símbolos sonoros”. Al contrario del oral, el lenguaje escrito se enseña y aprende.

Se considera de alta permanencia puesto que perdura en el tiempo y espacio, una lengua escrita permanecerá, aunque caiga en desuso ya que habrá una forma de conocerla y estudiarla. La función de este lenguaje como el de los anteriores es el de comunicar algo, sin embargo, el escrito lleva consigo una manifestación artística que lleva por nombre: literatura.

1.1.4 Lenguaje, cultura y pensamiento

Dentro de las discusiones del lenguaje se encuentra su relación con la cultura y el pensamiento que, a pesar de ser distintas posturas y teorías, se decidió agregar en un solo apartado puesto que la cultura abarca a un grupo de personas y el pensamiento es individual por lo tanto se toma la correlación en sentido general e individual.

Para comenzar de lo general a lo particular primero se expondrá la relación del lenguaje con la cultura.

La cultura, al igual que el lenguaje, es un tema estudiado por diversas ciencias y que tiene en su haber varias teorías. La UNESCO (1982) señala que:

La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (...) A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones (...) busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.

Esta definición de cultura se interpreta como un conjunto de rasgos distintivos de un grupo social. Duranti (2000) menciona que la cultura es “lo que otros tienen, lo que los hace y los mantiene diferentes, separados de nosotros” esta definición se refiere a que la cultura es algo propio de un grupo de personas, con rasgos que los unen, pero separan de los demás, que los hace distintos. El mismo investigador señala seis teorías de la cultura en la que el lenguaje toma un papel importante. En este trabajo se citarán dos de ellas, aquellas que se apeguen más a la línea de esta investigación.

La primera lleva por nombre *La cultura como algo distinto de la naturaleza*. Esta teoría designa que la cultura no es genética, esta se transmite de generación en generación. Se expone el ejemplo de un niño que es adoptado, este adquirirá la cultura y el lenguaje de sus padres adoptivos, ya que es con ellos con el que tiene contacto, y no el de sus padres biológicos, con esto se demuestra que la cultura no es algo con lo que se nazca. Sobre esto Oswalt (1986) determina:

En antropología, una cultura son los modelos de conducta aprendida y compartida característicos de una comunidad determinada. La cultura se aprende de los parientes y otros miembros de la comunidad, así como de varias formas materiales como libros y programas de televisión. No has nacido con una cultura, sino con la habilidad de adquirirla por medios tales como la observación, la imitación, el ensayo y el error.

El lenguaje se relaciona con esta teoría, cita Durante a Mauss (1935), de forma que el mismo va dirigido a orientar la mente del niño y su conducta hacia modos de pensar, hablar y actuar que sean aceptables para una comunidad. Con esto se hace referencia a que el lenguaje clasifica el mundo material y cultural, vislumbrando así prácticas culturales o creencias que se tengan. Como las distintas palabras que se usen para expresar algo que se considere sagrado en alguna cultura que otra no lo tenga, en este caso la

palabra no existirá o no tendrá el impacto de importancia en esta otra cultura.

La segunda teoría es *la cultura como conocimiento*; ésta señala que:

la cultura es una representación del mundo, un modo de darle sentido a la realidad objetivizándola en historias, mitos, descripciones, teorías, proverbios, productos artísticos y espectaculares (...) creer que la cultura es comunicación significa asimismo que para que una comunidad debe comunicar su teoría del mundo para vivirla. (Duranti, 2000)

De acuerdo con esta teoría, Lévi-Strauss (1963) citado por Duranti (2000) “sigue la hipótesis que todas las mentes humanas son la misma y que se actúa en función del contexto, espacio y tiempo.” Es decir, que la cultura es un sistema de signos al cual las personas se adaptan.

Con estas teorías de cultura y lenguaje se puede notar que guardan una relación compleja e interesante. Es entonces que se aprecia el papel principal que el lenguaje tiene en la vida diaria a pesar de no notarlo. Duranti (2000) también menciona que la lengua y la cultura van de la mano ya que la lengua influye a la cultura, así como la cultura influye a la lengua. Esta relación es estudiada por la etnolingüística o antropología lingüística, el estudio del lenguaje como un recurso de la cultura.

1.1.5 Lenguas y culturas indígenas

Anteriormente se menciona que “el lenguaje clasifica el mundo material y cultural, vislumbrando así prácticas culturales o creencias que se tengan.” Por lo tanto, el lenguaje tiene un papel de suma importancia en cada cultura puesto que es la encargada de plasmar la realidad en las palabras. Provocando así que cada cultura tenga y use su lengua para plasmar su propia realidad. Es de esta forma que es trascendente hacer mención de las lenguas y las culturas indígenas, puesto que éstas, como

todas las culturas, tendrán su propia cosmovisión del mundo moldeada en su lengua.

Esta investigación es sobre la mujer indígena por lo tanto se hace mención de las culturas indígenas, además que en el trabajo se señala la relación entre la cultura y el lenguaje, es por ello que este apartado profundizará sobre las lenguas indígenas y su cultura.

Retomando la definición de lengua: sistema histórico con normas gramaticales que varía de acuerdo a la ocupación geográfica compartido por un grupo de personas definidas como comunidad lingüística. Teniendo esto en cuenta, se puede nombrar un gran número de lenguas que se hablan en el mundo, empero en esta investigación se hace especial atención a la mujer indígena mexicana; por lo tanto, en este apartado se expondrá sobre las lenguas indígenas de México.

Como se menciona, la lengua es compartida por un mismo grupo de personas en un espacio geográfico; por lo tanto, las lenguas indígenas serían las lenguas que son habladas por indígenas (los habitantes nativos de México, lo que mantienen identidades antes de la llegada de los españoles). De acuerdo con el censo realizado por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) en 2008, existe un total de 68 lenguas pertenecientes a 11 familias lingüísticas y de las cuales se derivan 364 variantes lingüísticas.

Gracias al artículo del INALI *CATÁLOGO de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geo estadísticas*, se obtuvo que las 11 familias lingüísticas son las siguientes:

I Álgica.

II Yuto-nahua.

III Cochimí-yumana.

IV Seri.

- V Oto-mangue.
- VI Maya.
- VII Totonaco-tepehua.
- VIII Tarasca.
- IX Mixe-zoque.
- X Chontal de Oaxaca.
- XI Huave.

Lamentablemente algunas de las lenguas indígenas han entrado en desuso debido a la discriminación de la que sus hablantes son presa. Sin embargo, desde la evangelización de los frailes y dominicos que impusieron su poder sobre los nativos, se originaron varias pérdidas de lenguas indígenas. Como menciona Pinzón (2005):

los enfrentamientos han dado lugar a invasiones (ideológicas o territoriales) que han hecho desaparecer algunas lenguas bajo el dominio de otras (...) llegar a determinar cuál es la lengua que imponen los dominadores y cuál es la lengua que debe usarse para lograr entrar en las dinámicas de poder.

Como menciona la autora, la imposición de la lengua de los dominadores fuerza a que los dominados aprendan su lengua para poder entrar en su política, que es lo que sucedió en México con los españoles. Sin embargo, 68 lenguas indígenas lograron permanecer hasta nuestros días.

El caso de Chiapas, segunda entidad de la república mexicana con mayor número de hablantes indígenas solo detrás de Oaxaca, según un estudio del INEGI en el 2004 expone que, en las regiones Altos, Selva y Norte se concentran más hablantes indígenas. La constitución reconoce 12 lenguas originarias, éstas son:

- i. Chol
- ii. Chuj
- iii. Jacalteca
- iv. Kanjobal

- v. Lacandón
- vi. Mam
- vii. Mototzintleca
- viii. Teco
- ix. Tojolabal
- x. Tseltal
- xi. Tsotsil
- xii. Zoque

De los cuales los principales, los más hablados, son: el tseltal, el tsotsil, chol y zoque.

1.1.6 La literatura y los cuentos

La literatura, al igual que la lengua, es cambiante. La definición de este concepto cambia dependiendo del contexto histórico. Según Moliner (2001), la literatura es “Arte que emplea como medio de expresión la palabra hablada o escrita.”

Como se mencionó con anterioridad, el lenguaje escrito es la representación escrita de los fonemas de una lengua, por lo tanto, lo que lo distinguiría de la literatura sería que ésta es una expresión artística, es decir que embellece la palabra.

Todorov (1991) la vincula con la ideología en la afirmación de que “La literatura es un medio de tomar posición frente a los valores de la sociedad; digamos de una vez que es ideología. Toda literatura ha sido siempre ambos, arte e ideología, y en vano se buscarían sustancias puras”.

La literatura es mencionada por la UNESCO (1982) como parte del patrimonio cultural, pues es un medio que expresa parte de la cultura; ésta

(...) comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan un sentido a la vida. Es decir, las obras

materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas.

Además de que “es el conjunto de bienes tangibles e intangibles, que constituyen la herencia de un grupo humano”

El siguiente concepto a desarrollarse es el del cuento, género narrativo usado en la investigación.

El argentino Enrique Anderson Imbert (2007), lo define así:

El cuento vendría a ser una narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceso real, revela siempre la imaginación de un narrador individual. La acción —cuyos agentes son hombres, animales humanizados o cosas animadas— consta de una serie de acontecimientos entretajidos en una trama donde las tensiones y distensiones, graduadas para mantener en suspenso el ánimo del lector, terminan por resolverse en un desenlace estéticamente satisfactorio (pág. 33).

Un cuento es, a grandes rasgos, un discurso corto que narra una sola aventura con pocos personajes. Contiene un principio, un clímax y un final y que, según O'Connor, escritora estadounidense, “Un cuento *compromete*, de un modo dramático, el misterio de la personalidad humana” (1992:204) denotando así la relación entre el cuento, el autor y el lector.

1.2 La literatura hecha por autores indígenas y literatura indigenista

La literatura es un arte vasto, que ha tenido varios movimientos o corrientes como el romanticismo, el realismo, modernismo o, en este caso, el indigenismo que nació con el fin de dar a conocer una cultura, la indígena, rezagada y discriminada que después tomaría la misma vía -la literatura- para expresar sus propios sentimientos y cosmovisión. Se debe definir qué

es lo indígena y contextualizar los acontecimientos, que es lo se expondrá en los siguientes apartados.

1.2.1 Indígena

El concepto de indígena ha sido difícil de definir, incluso para cuantiosos gobiernos y sus políticas, ya que se trata de un grupo de personas y la cultura que profesan, que la cultura por sí misma ha sido conceptualizada desde distintas disciplinas, además que con el tiempo ha sido modificado.

El diccionario de la Real Academia Española (DRAE, 2001) describe *indígena* como “Originario del país de que se trata”, con esta definición se introduce otro adjetivo que se usa para referirse a los indígenas que es el de “originarios”. Sin embargo, ¿cómo saber quiénes son los “originarios” de cada país? Con esta pregunta la historia es de ayuda puesto que con ella se deduce quienes son los primeros habitantes de cada lugar.

Aunado a lo anterior, Martínez Cobo en el *Estudio del problema de la discriminación contra las poblaciones indígenas* (1986) menciona que:

Son comunidades, pueblos y naciones indígenas los que, teniendo una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y pre coloniales que se desarrollaron en sus territorios, se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios o parte de ellos. Constituyen ahora sectores no dominantes de la sociedad y tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblo, de acuerdo con sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sus sistemas legales.

Aunque esta definición se centre en lo que es un “pueblo indígena”, que sería el conjunto de personas indígenas, describe lo que anteriormente se planteaba con “originario del país”. Stavenhagen (1992) también concreta que indígenas son “los descendientes de los pueblos que ocupaban un

territorio dado cuando éste fue invadido, conquistado o colonizado”. Por lo tanto, este concepto se aplica para sociedades que fueron colonizadas o conquistadas, esta población sería la indígena, pues es la que ocupó con anterioridad el lugar.

En el caso de México son alrededor de más de 62 grupos etnolingüísticos (Navarrete, 2008), Oaxaca, Puebla, Chiapas, Veracruz y Guerrero son las entidades con mayor diversidad lingüística en México.

1.2.2 Literatura indígena

Siendo la definición de indígena “originario de un lugar” y la de literatura como “texto que de acuerdo a la cultura conlleva una función estética”. Uniendo estos conceptos se podría definir a la literatura indígena como aquellos textos con función estética relatados por originarios de un lugar. En otras palabras, la literatura indígena son aquellos poemas, novelas, cuentos-entre otros- que son escritos por indígenas.

Reforzando la conceptualización Regino en *Otra parte de nuestra realidad* (2003) menciona que:

La literatura indígena es la creación individual o colectiva (oral o escrita) que se recrea, se piensa y se estructura a partir de los elementos estilísticos y patrones culturales de los pueblos indígenas. Esta literatura, refleja no sólo el sentir y la sensibilidad de cada creador, sino que está impregnada del pensamiento filosófico de los pueblos, de la palabra de los ancianos, los acontecimientos históricos y cotidianos, así como la concepción de belleza y armonía que cada cultura posee.

Este proceso comenzó en los años ochenta, afirma Carlos Montemayor (2001):

Durante la década de los ochenta del siglo XX comenzó a darse en México un proceso cultural relevante: el surgimiento de escritores en varias lenguas indígenas. La aparición simultánea, aunque no coordinada en sus inicios,

de estos escritores en prácticamente todos los rumbos del país fue resultado de la evolución de las organizaciones indígenas mismas y de las acciones educativas provocada en México por las diferentes y a veces contradictorias políticas del lenguaje.

Este mismo autor menciona que este proceso fue apoyado por el gobierno contribuyendo con distintos programas.

Desde antes de la colonia, los indígenas tenían su propia forma de hacer literatura: cantos, poemas, textos o discursos sagrados. Una prueba de ello es el *Popol Vuh* o *El libro del consejo* (Cruz, 2011). Sin embargo, los conquistadores destruyeron e impusieron su propia lengua provocando así que los indígenas no produjeran más este tipo de expresión. Es más adelante en la historia que toman la escritura de nuevo para expresar su forma de ver el mundo. Cruz (2011) señala que “asimismo hace posible que quienes continúan hablando esas lenguas tengan acceso a una nueva literatura que hable de sus sentimientos, preocupaciones, esperanzas, tal como son expresados por quienes forman parte de la misma cultura”. Gracias a esta literatura los indígenas pueden reforzar así su identidad.

Sobre la búsqueda de la identidad indígena, Romero (2010) indica que:

Precisamente, a través de la palabra hecha poema o narración, el escritor indígena abre su “mundo” cultural; expone sus creencias, tradiciones, costumbres y su pensamiento primero a todos los integrantes de su etnia y después a los mexicanos mestizos. Son voces que se levantan desde su seno terrenal para manifestar su existencia y exigir con su literatura “un lugar en la nación” que los vio nacer y de la cual se quieren sentir parte.

Con ello el indígena busca mantener su identidad, remarcarla y exponerla sin tener que ser impuesto por otra como la historia cobró con anterioridad.

Son estos escritos en los que la verdadera cosmovisión indígena es presentada puesto que son las mismas personas que lo viven y lo practican quienes los producen. Ellos nacen y crecen con esta visión del mundo. Además, con ello se preservan las lenguas indígenas.

Regino (2003) hace mención de varios autores indígenas como: Briceida Cuevas, maya (1969), Natalia Toledo, zapoteca (1967), Gabriel Pacheco, huichol (1963), Víctor Terán, zapoteco (1962), Alberto Gómez, tsotsil (1963), Jorge Cocom, maya (1952) y Mario Molina, zapoteco (1958), entre otros.

1.2.3 Literatura indigenista

Este tipo de literatura es aquella que como menciona Romero (2010) es escrita por autores no indígenas que tratan sobre personajes indígenas en sus textos o creaciones. “(...) buscan adentrarse en ese pensamiento desde su perspectiva, tratan de penetrar en su cosmología para dar a conocer esa cultura.”

Eugenio Chang (1984) lo define como un movimiento que tiene como tema central al indio, expone sus costumbres y aspiraciones, se distingue de otros movimientos por “denunciar la explotación del aborigen, reclamar su plena incorporación a la vida nacional y mostrar la dualidad cultural”. El indigenismo buscaría la incorporación del indio a la cultura occidental, al mismo tiempo que reclama los malos tratos impartidos a los indígenas.

Para Henri Favre (1998) “el indigenismo en América Latina es, para empezar, una corriente de opinión favorable a los indios”, siendo este movimiento, como indica el francés, la posición que tienen los autores no indígenas ante los indios Favre, 1998:7).

En cuanto Claudio Esteva, él lo define como “un movimiento de promoción e integración del indio y lo indio en la sociedad nacional de cada país y una revalorización histórica de su cultura dentro del marco de la vida

hispanoamericana (...) incorporación de lo indio al concepto de creación de una cultura nacional relativamente definitiva en Hispanoamérica” (Esteva, 1961: 51).

El indigenismo en Hispanoamérica se daría en países que tuvieron una vasta población indígena en tiempos de la invasión española, los cuáles serían México, Centroamérica -excepto Costa Rica- y en la región andina.

En países como Brasil, Venezuela, Chile y Paraguay el movimiento es menos potente y en Argentina y Uruguay se desarrolla de forma minoritaria esto debido al predominio de la cultura de población europea.

El interés por el personaje indígena también vendría desde Europa, ya que, a partir del Renacimiento, varios escritores centrarían sus trabajos en darle una nueva imagen al indígena, no obstante, esta imagen resultó ser idealizada y exótica, absteniéndose de puntos clave como serían el pensamiento y visión del mundo del indio (Carmen Alemany, 2013: 86).

Esta visión superficial sería usada por autores en Hispanoamérica a partir del siglo XIX, época en la que los temas nacionalistas tomaron lugar en la literatura (Romero, 2003), quienes seguirían desconociendo la cultural del indígena, aunque este fuera el personaje principal de su narración. Concha Meléndez (1961) confirmaría eso, ya que, en su obra *La novela indianista en Hispanoamérica (1832-1889)* analizó varias novelas en las que encontró que estas reflejaban un indígena sin matices. Dos obras que representaron este estilo fueron *El Padre Horán (1848)* de Narciso Aréstegui y *Aves sin nido (1889)* de Clorinda Matto de Turner. Que a pesar de tener la voluntad de reclamar los derechos hacia los indígenas “no lograron desligarse de actitudes paternalistas y sentimentales que nos remitirían a un Romanticismo tardío” (Alemany, 2013: 87).

En cuanto a otros autores, el boliviano Alcides Arguedas (1879-1946) escribiría *Raza de bronce*, en 1924 el colombiano José Eustasio Rivera

publica *La vorágine* el cuál es una recopilación de manuscritos de Arturo Cova, el argentino Ricardo Güiraldes (1886-1927) escribe *Don Segunda Sombra* (1926). En cuanto a Venezuela se encuentra Rómulo Gallegos con *Doña Bárbara* (1929). *Huasipungo* (1934) obra del ecuatoriano Jorge Icaza y en Guatemala se daría con Miguel Ángel Asturias y su obra *Hombre de maíz* (1949).

En Perú, uno de los países en dónde más se daría este movimiento, fue con *El mundo es ancho y ajeno* (1941) de Ciro Alegría. Además que, Manuel Gonzáles Prada, tendría como propósito la búsqueda de identificación cultural

En México, fue en la Revolución de 1910 que fue su mayor impulso, se buscaba darle al indígena su lugar justo en la historia y cultura. Fue el gobierno de Álvaro Obregón que decidió mostrar la verdadera cara del país, un país indígena.

José Vasconcelos quien fue director del Ministerio de Educación en los años 1921-1924, sería quien se encargaría de divulgar la historia, cultura y la lucha de los indígenas con medidas educativas.

En México, la literatura indigenista se caracterizaría por el nacionalismo cultural y la denuncia social, posteriormente, adquiriría conocimientos antropológicos basados en el estudio del mundo indígena (Gabiella De Beer, 1984). Es aquí cuando Joseph Soomers clasifica y denomina “El ciclo de Chiapas” escritores con conocimientos antropológicos que indagan en el contexto cultural del indio, parten desde su punto de vista. Ya no es solo un personaje víctima del abuso, sino que ahora tiene psicología propia, con sus tradiciones y creencias. Esta nueva perspectiva sería iniciada por Ricardo Pozas y su obra sobre la biografía de un tsotsil, *Juan Pérez Jolote* (1948), el autor se deshizo de visiones sentimentalistas y exóticas para concentrarse en la microestructura del indio. Rosario Castellanos sintetiza con exactitud la aportación de esta obra:

En estas páginas se lograban dos aciertos muy valiosos: la objetividad del tratamiento y la individualidad del personaje. ¿indio? Si. ¿Extraño para nosotros? Si. Pero, en última instancia, en lo esencial, un hombre como cualquier otro. En algunos momentos privilegiados, una persona como la que, a veces, llegamos a ser. Y en el instante de la decisión, un mexicano (Castellanos, 1964).

Ricardo Pozas fue un antropólogo e indigenista mexicano, su interés se denotaba en las culturas indígenas, fue discípulo de Paul Kirchhoff. En su obra *Juan Pérez Jolote*, el autor comenta que no era su intención escribir un libro para la antropología, sino que era un libro para concientizar al público en general sobre lo que vivían los indígenas:

lo que a mí me interesaba no era escribir estudios para las bibliotecas, o para gentes que estaban dedicadas al estudio de la antropología, sino que escribía cosas que llegaran al público más amplio, que todo el mundo se diera cuenta de las condiciones en que viven los grupos indígenas, algo que pudieran leer ellos, que pudiera servir como denuncia (Cowie, 1990).

También, el mayor representante de esta nueva tendencia fue Ramón Rubín (1912), sus novelas con temática indigenistas son: *El callado dolor de los tzotziles* (1948), *El canto de la grilla* (1952) y *La bruma lo vuelve azul* (1954). Siendo *El callado dolor de los tzotziles* (1948) una obra representativa del indigenismo, ya que Rubín escribió la obra basándose en sus varios viajes a San Cristóbal de las Casas.

En sus obras Rubín describe al indígena desde una perspectiva fuera de estereotipos, narrando su valor cultural y dejando entrever el mundo interior indígena, es un hombre como cualquier otro que tiene problemas y toma decisiones para afrontarlos.

El callado dolor de los tzotziles aporta a fijar el nuevo indigenismo mexicano produciéndose a base de observación y un estudio detallado de

una etnia. Siendo el propósito demostrar una visión del mundo interior indígena y como éste se relaciona con la cultura dominante.

Bellido (1996: 84-88) distingue tres etapas dentro del indigenismo en México. La primera etapa se caracteriza porque el pueblo indígena es el protagonista, el pueblo como un colectivo, ya que no se distinguen personajes particulares ni nombres. Sus temas van de lo atemorizados que se encontraban por la llegada de los hombres blancos y como son vencidos. La segunda etapa puede colocarse en 1937, cuando se publica la obra de Mauricio Magdaleno con su obra *El resplandor*. Y la tercera etapa consistiría en lo denominado “El ciclo de Chiapas” con un indígena con una personalidad y autenticidad.

El indigenismo aportaría varias virtudes a la lucha indígena, además de proporcionar avances en la literatura, como menciona Alemany (2013)

Desde lo literario, el indigenismo aportó a la literatura la superación de la idealización romántica, cambiando el tono costumbrista y pintoresco por un estilo naturalista y una mayor aproximación a la figura del indio en la que se filtraba la reivindicación social y la necesidad de plantear un conflicto que habitualmente se centraba en la oposición indio/explotador. La narrativa indigenista, que no sólo intentó ser un instrumento literario sino también social (2013: 89).

Encuentra sus mayores exponentes en Francisco Rojas, Eraclio Zepeda y Rosario Castellanos. Es una literatura de contenido social ya que se centra en temas como explotación, pobreza, identidad o la relación de lo hispano y lo indígena.

El liberalismo y el marxismo fueron impedimentos para los indígenas puesto que fomentaban la aculturación, causando así la pérdida de identidad de los pueblos indígenas.

A pesar de los intentos de la literatura indigenista de exponer la cultura indígena, se presenta un obstáculo mayor, ya que es otra cultura, otra forma de ver el mundo, otra cosmovisión. Sobre esto Carlos Montemayor (2000) asegura que:

Los que no somos indios hemos hablado siempre de los indios, hemos tratado de decir qué son, qué no son, cómo son, qué piensan, qué no piensan. No sabemos todavía en qué medida la espiritualidad indígena ha estado ganando terreno con el paso del tiempo en lugar de estarlo perdiendo.

Con estas declaraciones se hace más evidente la brecha existente de lo hispano y lo indígena. Aunado a esto Cruz (2011) añade que: “Aunque los muchos escritores que forman parte de esta tradición narrativa hayan querido, con la mejor voluntad, captar la realidad indígena, no pueden superar la diferencia cultural y social que separa el mundo indígena del occidental.” Estas aseveraciones remarcan el cómo la lengua moldea la realidad del individuo y de su grupo social. Es por ello que escribir *desde afuera* de una cultura es hacerlo desde una barrera cultural.

En conclusión, la literatura indigenista es aquella escrita por autores no indígenas que tocaban temas sobre los indígenas. Favre (1998) señala que el indigenismo es “una corriente de pensamiento y de ideas que se organizan y desarrollan alrededor de la imagen del indio.”

La literatura indigenista fue aquella que probó que a pesar de las buenas intenciones que tenían muchos escritores existe una barrera cultural y social que separa a los indígenas del resto de la sociedad.

1.3 Selección de autores y textos para la revisión

La literatura indigenista, que es la empleada en esta investigación, cuenta con un sinfín de textos, desde poemas, novelas, cuentos, entre otros. Los cuentos son los utilizados en este trabajo. Sin embargo, al ser vastos se decidió elegir cuatro cuentos para analizar de manera detallada. Estas

narrativas fueron escogidas basada en varios criterios, estos son el género, la temporalidad, la ubicación, el impacto social y la temática.

1.3.1 Por género

En este apartado se toma en consideración el género del autor, hombre o mujer, ya que se considera que este varía con el cómo representa a la mujer indígena. Como se menciona con anterioridad, para Lamas (2007) el discurso social ya está habilitado en cada individuo mujer y hombre, lo que es respectivo a cada uno. Por lo tanto, se supone que, puede ser un factor en el momento de escribir sobre los personajes y cómo los plasma, además de los temas que se tocan en los cuentos.

Existen varios estudios sobre las diferencias de género en el lenguaje como *Mujeres, hombres y lenguaje: un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género* de Jennifer Coates, que expresan si consta una distinción en cómo se expresan las mujeres y los hombres. Es común decir que las mujeres hablan con más diminutivos que los hombres. No obstante estos son ejemplos del acto comunicativo del habla; en el lenguaje escrito, que es la representación escrita de los fonemas de una lengua, podría ocurrir esta diferencia.

Por estas connotaciones se decidió tomar al género como un factor de elección de los cuentos. Al ser cuatro los cuentos elegidos, se dividió en dos mujeres y dos hombres autores para tener una visión general y justa.

1.3.2 Por temporalidad o contexto

Por temporalidad o contexto, se hace referencia en primer lugar, al movimiento indigenista, aquellos autores que pertenecieran a él; segundo, que sus publicaciones no fueron ampliamente distantes ya que la época y los acontecimientos que vive el o la autora juegan un papel de suma importancia al momento de plasmar en sus escritos las historias.

Diferente la forma de percibir a la mujer ahora de aquellos años en los que ni siquiera tenía el derecho de votar. Actualmente existen derechos que protegen a la mujer además de más oportunidades laborales. El pensamiento general de las personas cambia, dependiendo de su contexto.

Es por ello que en esta elección de cuentos se buscó que no ocurriera una gran brecha de años. Para ser específicos la brecha es de 1952 a 1964.

1.3.3 Por ubicación

La nacionalidad o el lugar de procedencia de todos los autores escogidos es mexicana, puesto que como se mencionó en el contexto, el lugar o los alrededores son factores que importantes cuando se retrata la realidad. Sin embargo, los autores proceden de diferentes estados de México como: Jalisco, Chiapas, Ciudad de México y Puebla, aspectos a tomar en cuenta al momento del análisis puesto que algunas entidades cuentan con mayor número de indígenas.

1.3.4 Por impacto/exponente principal

Este apartado hace alusión a que los autores seleccionados son los mayores exponentes del movimiento indigenista.

1.3.5 Por temática

Los cuentos deberían contener un tema indígena, no obstante, esto es lo único que se tomó a consideración, que tuviera una temática indígena, como mención o aparición de un personaje.

Capítulo 2: Contexto de Francisco Rojas, Eraclio Zepeda, Rosario Castellanos y Elena Garro.

El contexto es de suma importancia para este trabajo de investigación ya que tanto las personas y el lenguaje han cambiado con el tiempo. Además, que el objetivo de la investigación es descifrar cómo era vista la mujer indígena en aquella época y para ello es necesario saber qué sucedía en aquel tiempo, ya que los escritos de los autores traen consigo parte de lo que ocurría en ese tiempo.

Además, que conociendo su contexto podremos saber qué los llevó a escribir lo que escribieron y porqué lo escribieron así, Elizabeth Jelin (2020) menciona que:

las interpretaciones y conceptualización de la dinámica de la organización social, económica, política e institucional propuestas tienen un fuerte anclaje en el propio movimiento de los actores, sus representaciones y conceptualizaciones del mundo, así como las categorías y jerarquías con las que se clasifican a sí mismos/as y al resto del mundo (p.218).

Sabiendo el contexto descifraremos como se clasificaban a ellos mismos, los “mestizos” de resto del mundo, que en este caso serían los indígenas.

Como se ha mencionado con anterioridad, la literatura indigenista tiene sus inicios en los años pos revolucionarios, cuando se buscaba la identidad nacional, es decir, los autores tomados para esta investigación vivían una reestructuración del país, además que como menciona Bernal en *El Diosero: una mirada al México indígena* (Bernal, 2004) la época posrevolucionaria fue el momento de la creación de una cultura nacionalista la cual estaba fundamentaba en las raíces prehispánicas y la herencia colonial. Los escritores documentaban sobre estas relaciones, los indígenas y los coloniales.

En estos años, que ocuparon los veinte y los setenta del siglo XX, ocurrieron distintos acontecimientos tales como la posrevolución, en la que se buscaba encontrar la identidad de un México dividido entre las raíces prehispánicas y las enseñanzas impuestas de la colonia. Lo que llevaría a los autores a plasmar en sus historias la versión de sus hechos y que, al tratarse de una literatura social, esta expresaba la desaprobación al maltrato que recibían los indígenas.

Sin embargo, cada uno de ellos vivió una historia distinta, crecieron en distintos lugares y tuvieron experiencias distintas; matrimonio, exilio, hijos, formación profesional o contacto cercano con los indígenas, todas estas variables llevan a la necesidad de investigar cómo fue la vida de cada uno de los autores, que es lo que se pretende en este capítulo.

En este capítulo se expondrá la vida de los autores y sus obras publicadas y de esta forma comprender el contexto, cómo se relaciona los acontecimientos que ocurrieron en la vida de estos escritores y escritoras con lo que está plasmado en sus cuentos u obras.

2.1 Francisco Rojas: Biografía

Fue en el año de 1903 que Francisco Rojas nació; Guadalajara, Jalisco fue su estado natal; tuvo una ascendencia india. Sin embargo, pasó su niñez en La Barca, un municipio de su lugar de origen, que era un barrio rural en aquella época. Influyendo estas 2 perspectivas en su crecimiento, el lado “mestizo” e “indio”.

Incursionó en la diplomacia desde muy joven, ingresando a la Secretaría de Relaciones Exteriores. Llevado por el interés a profundizar sobre los problemas sociales que ocurrían en México, toma unos cursos de etnología en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Es aquí donde conoce a dos figuras muy importantes en su vida, Andrés Molina Enríquez y Miguel Othón de Mendizábal, son ellos quienes empapan de

conocimiento y crece la curiosidad de Rojas hacia la riqueza cultural de los pueblos indígenas.

Al mismo tiempo que trabajaba como funcionario público, estudiaba para formarse como antropólogo. Ingresó al Departamento de Estadística Nacional en el año de 1930 con el objetivo de revisar el censo de ese año. Es cuando colabora con su maestro Mendizábal para la creación del *Atlas Estadístico de México*. Es así como comienza a viajar a distintos rincones del país y conoce tradiciones y cosmovisiones de diversos grupos indígenas y lo plasma en artículos, novelas y cuentos; siendo estos últimos el objeto de estudio de esta investigación.

La época en la que vivió Rojas fue distinguida por confusiones sobre lo que era México, la época pos revolucionaria, aquella en la que dos culturas chocaron, la prehispánica y el nuevo México formado con las enseñanzas impuestas de la colonia. Así mismo, por su trabajo como antropólogo y su participación en proyectos indígenas, es que el escritor plasma en sus obras la realidad de México, tanto las tradiciones indígenas que observó en su trabajo de investigación como la cruda realidad del maltrato y discriminación hacia los grupos originarios. Esta realidad, del México pos revolucionario del cual Sommers (1966) dice:

En términos culturales, el énfasis nacionalista de la Revolución engendró un movimiento que se dedicó al estudio y a la reinterpretación de la herencia nacional a partir de su pasado histórico, desde los tiempos prehispánicos, la colonia y los primeros años del México independiente. Se lograron conocimientos profundos y se afirmaron nuevos valores autóctonos, generalizándose, por vez primera, un sentido dinámico nacional, una confianza en la capacidad creadora de los artistas mexicanos para expresar.

De acuerdo con Sommers, el contexto mexicano que experimentó Francisco Rojas fue uno que formaba su identidad a base de las distintas etapas por las cual había pasado, lo prehispánico, la Colonia y los primeros

años de la Independencia. Siendo muy importante para los artistas mexicanos recalcar la impresionante sobrevivencia de la cultura indígena que a pesar de ser obligados a dejar sus tradiciones fueron capaces de fusionarla con la impuesta y/o no abandonar su cosmovisión.

Rojas vivió en un México que estaba creando su identidad nacional, en el que los artistas, historiadores, investigadores buscaban mayor visibilidad hacia los pueblos indígenas, sobre su cultura, pero que en la realidad se les discriminaba y apartaba. Francisco Rojas en sus obras enmarca todo esto, los dos polos, un pueblo indígena vivo y presente y también los abusos a los que eran sometidos.

Es el año de 1952 cuando se publica el libro *El diosero*, el cual contiene 12 cuentos en los que se ven reflejadas las vivencias de los indígenas, sus costumbres y tradiciones. *Los novios* es un cuento que forma parte de ello, en el que se retrata el proceso de un chico que desea casarse con una muchacha.

2.1.1 Obras

1. *Historia de un frac* (1930)
2. *Y otros cuentos* (1931)
3. *El pajareador* (1934)
4. *Sed, pequeñas novelas* (1937)
5. *Chirrín y la celda 18* (1944)
6. *La negra Angustias* (1944)
7. *Lola Casanova* (1947)
8. *El diosero* (1952)
9. *La venganza de Carlos Mango y otras historias* (1952)

2.2 Eraclio Zepeda: Biografía

Eraclio Zepeda nació el 24 de marzo de 1937 en la capital de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, y falleció el 17 de septiembre del 2015. Fue poeta, narrador, dramaturgo. Fue partícipe de varias actividades en el ámbito cultural: profesor en San Cristóbal de las casas; y en Cuba, en la

Universidad de Oriente en la Escuela de Instructores de Arte. También se desempeñó como promotor cultural, comentarista de radio y televisión; fue director general de radio UNAM, además de Secretario de Gobierno de Chiapas entre 1994 y 1997.

En su biografía siempre se destaca su apego a los pueblos indígenas e incluso se menciona que él no se consideraba a sí mismo un indigenista; él escribía sobre los indígenas porque “eran las personas que mejor conocía, si hubiera conocido cosmonautas hubiera escrito sobre cosmonautas” (Benavides, s.f); sin embargo como se menciona en la *Antología-Elizabeth Jelin* (Da Silva, Cerruti, Pereyra [e.d] 2020) no podemos pedirles a los autores de esa época que respondan preguntas o conceptos de nuestro tiempo actual, que en este caso, no podemos juzgar a Zepeda por no considerarse “indigenista” cuando sus textos caen en la definición del mismo.

Sin embargo, como él mismo expresa, sus obras son sobre los nativos indígenas porque fue con los que convivió y vio un sinfín de aspectos de la vida de los mismos, su cosmovisión y el cómo la sociedad los trataba de incluir en la sociedad mexicana, situación completamente confusa si consideramos que el México de esa época, era un lío sobre la definición de lo que era el país y su cultura. En ocasiones incluyéndolos, pero en otra discriminando y quitándoles sus tierras.

Tomó los estudios de antropología social en la Universidad Veracruzana; al ser promotor cultural tuvo varios viajes, entre los que se encuentran Rusia, Cuba y China, lo que lo llevó a ser profesor en el instituto de Lenguas Extranjeras en Pekín, capital de China.

Fue galardonado en varias ocasiones con los premios Chiapas de Arte en 1983, el Premio Nacional del Cuento en 1974, Medalla Belisario Domínguez del Senado de la República, 2014, entre otros.

2.2.1 Obras

1. *Benzulul, UV, 1959; FCE, 1987.*
2. *Patrocinio Tipá, Resistencia, 2012.*
3. *Las grandes lluvias, FCE, 2005.*
4. *Tocar el fuego, FCE, Letras Mexicanas, 2007.*
5. *Sobre esta tierra, FCE, 2012.*
6. *Viento del siglo, FCE, (Letras Mexicanas), 2013.*
7. *La espiga amotinada (colectivo), FCE, Letras Mexicanas, 1960.*
8. *Asela, La Tertulia, Cuba, 1962.*
9. *Compañía de combate, UNEAC, Cuba, 1963.*
10. *Relación de travesía (poesía reunida), Villicaña, 1986.*
11. *El tiempo de agua, Revista ICACH, 1960.*
12. *Un tango para Hilvanando, SEP/Salvat, 1987.*
13. *Ratón que vuela, Coneculta-Chiapas, 1999. Ediciones SM, 2004*
14. *Horas de vuelo, Patria, 2005*

2.3 Rosario Castellanos: Biografía

El caso de Rosario Castellanos cuenta con vasta información, al contrario de los anteriores mencionados, ya que ha sido estudiada por un sinnúmero de investigadores, desde sus escritos hasta su propia vida.

Rosario Castellanos nació el 25 de mayo de 1925. Después de ello fue trasladada a Chiapas, al municipio de Comitán de Domínguez, en donde tuvo una nana indígena que la empapó con toda la cosmovisión indígena. El nombre de la nana era Rufina y tenía una hija de la edad de Rosario llamada María. Castellanos incluso aprendió a hablar tseltal y se empapó de la cultura tseltal, sus leyendas y cosmovisiones; para ella el “mundo indígena” no era extraño ni repulsivo ni le producía miedo al contrario les guardaba un vasto respeto. Al contrario de sus padres que eran blancos y maltrataban a los indígenas tseltales que trabajaban en la plantación de café, de la que su padre era dueño, él los trataba como esclavos y los llamaba

salvajes e ignorantes; algo con lo que Rosario no estaba de acuerdo (Ruiz, 2008).

A la edad de 16 años, Castellanos se muda a la ciudad de México para continuar sus estudios de preparatoria y posteriormente ser admitida en la carrera de derecho de la UNAM, de la cual deserta y decide estudiar filosofía en la misma casa de estudios; aunado a ello, participaba de oyente en clases de literatura, lo que explicaría su amplia creación artística literaria.

Es así como su escritura crece en un ambiente de discriminación, de opresores y oprimidos. Gracias a ello comprende de las desigualdades de este mundo y lo difícil que es sobresalir bajo contextos en los que se es oprimido.

Sus padres fallecerían en el momento en que estaba a punto de terminar sus estudios por lo que hereda tierras en Chiapas, las que entrega a los indígenas, mostrando así su vínculo que tenía con los nativos tseltales.

El amor por la escritura no mermó en Rosario, en 1950 obtuvo la beca del Instituto de Cultura Hispánica lo que la lleva a Madrid, España por los años 1951 a 1952 donde estudió estética y estilística (Ruiz, 2008).

Regresa a México, a Chiapas para ser exacto, donde reside hasta 1958 ya que después viaja a la Ciudad de México a contraer matrimonio con Ricardo Guerra, con el que tendría un niño llamado Gabriel. Sin embargo, su divorcio se daría en el año de 1971. Es aquí cuando los escritos de Castellanos se vuelven más maduros.

En cuanto al contexto en el que creció Rosario, Ruiz Otero de la Universidad Iberoamericana de México en la *revista de investigación crítica estética* ha dividido el contexto en 3 partes (Ruiz 2008).

La primera es sobre ¿qué sucedía en el mundo? El mundo estaba pasando por una época oscura, de mucha guerra y depresiones económicas

como: la guerra fría, occidente vs oriente o la guerra de Corea, entre muchos otros.

La segunda parte es ¿Qué sucedía en México? En México estaba sucediendo la repartición de tierras por Lázaro Cárdenas, además de que ella creció en una sociedad completamente tradicional en la que, al contrario de Estados Unidos en donde la píldora anticonceptiva significó la revolución sexual, en el México de Rosario se vendía clandestinamente e incluso apenas se estaba llevando a cabo el voto femenino.

Por último, la tercera parte se engloba más en el contexto literario, ¿cuáles escritores fueron clave para la influencia en las escrituras de Rosario? En México se encontraban David Alfaro Siqueiros, Alfonso Reyes, Rubén Bonifaz Nuño, Dolores Castro, Jaime Sabines, Luisa Josefina Hernández y Juan Rulfo, entre otros. En el caso de Latinoamérica fueron Ernesto Cardenal, Tito Monterroso, Cesar Vallejo, entre otros. Sin menospreciar la gran influencia del trabajo de Simon de Beauvoir o el existencialismo francés.

Desde 1961 se convirtió en colaboradora semanal de la página editorial *Excelsior* hasta su repentino y controversial fallecimiento en el año 1974 en Israel, a donde llegó por su nombramiento diplomático.

2.3.1 Obras

1. *Balún Canán*
2. *Oficio de tinieblas*
3. *Rito de iniciación*
4. *Ciudad Real*
5. *Los convidados de agosto*
6. *Álbum de familia*
7. *Trayectoria del polvo*
8. *Apuntes para una declaración de fe*
9. *De la vigilia estéril*

10. *El rescate del mundo*
11. *Presentación al templo: poemas*
12. *Poemas (1953-1955)*
13. *Al pie de la letra*
14. *Salomé y Judith: poemas dramáticos*
15. *Lívida luz*
16. *Materia memorable*
17. *Poesía no eres tú: obra poética, 1948-1971*
18. *Sobre cultura femenina*
19. *La novela mexicana contemporánea y su valor testimonial*
20. *Mujer que sabe latín*
21. *El mar y sus pescaditos*
22. *Declaración de fe. Reflexiones sobre la situación de la mujer en México*
23. *El eterno femenino: Farsa*

2.4 Elena Garro: Biografía

Elena Garro nació el 11 de diciembre de 1916 en la ciudad de Puebla vivió su niñez en Iguala, Guerrero. Su vida estuvo llena de controversias por relacionarse con la política, por lo cuál tuvo que salir del país reiteradas veces, incluso pedir asilo político.

Viniendo de padres de dos países distintos, su padre de España y su madre mexicana.

El año de 1937 sería de cambio en la vida de Garro ya que en un principio se muda a la Ciudad de México para desempeñarse en el ballet, coreografía y además se inscribe en la UNAM en la licenciatura de Filosofía. Posteriormente se casaría con Octavio Paz, de quien se divorciaría en el año de 1963. A pesar de ello, años antes, en 1939, nace su hija Helena Paz Garro, además que viajaría con Paz a España y conocería a figuras como Cesar Vallejo y Luis Cernuda.

A partir de 1943 hasta 1945 Elena se instala en Estados Unidos, donde colabora con la editorial Hemisferio y trabaja de editora en el American Jewish, en este periodo de tiempo la autora viajaría constante a México (Rojas, 2008).

Garro, viajaría a Europa, donde conocería a artistas como André Breton y Bioy Caseres. Después de ello se instalaría en Japón y posteriormente, en Suiza, todo esto por distintas encomiendas de su pareja en ese momento, Octavio Paz.

En el año de 1954, Elena regresa a México, en donde se estipula su primer acercamiento a los campesinos, ayudándoles manifestándose a que no les quitarán sus tierras en Morelos.

Sin embargo, es en 1959 a 1963 que se muda a Francia para que en 1964 regrese a México a seguir del lado de los campesinos, peleando por la defensa de sus tierras. Es aquí cuando comienza a introducirse en asuntos políticos al relacionarse con personajes como Carlos Madrazo y Javier Rojo.

Esta conexión política le valdría amenazas de muerte en el año de 1968, año en el que se da el movimiento estudiantil y del que se le acusa de delatadora como de líder, por lo que, después de la muerte de Madrazo decide huir a los Estados Unidos en el 69.

Regresa en 1970 y rompe con los vínculos de los intelectuales para deslindarse de aquello que la relacionará negativamente con el movimiento estudiantil.

Pero esto no acabaría ahí, en 1972 regresa a Estados Unidos buscando asilo político, el cual se le es denegado y huye a España en donde pasa una de sus peores etapas: al no tener dinero y solicitar muchos trabajos que serían rechazados. Después de ello viajaría de nuevo a Francia en donde se instalaría hasta 1993, de donde finalmente regresa a México.

Vuelve a México aquejada por un cáncer de pulmón, se mudaría a Cuernavaca con su hija. Fallecería el 22 de agosto de 1998, a los 81 años, en la Ciudad de México.

Como se ve reflejada en su biografía, Garro tuvo varios encuentros políticos, así como repudios. En sus escritos, que rompen el realismo mexicano, se mezclan lo político con lo fantástico denotando así parte de su larga historia.

Su indigenismo se vería reflejado en su apoyo a los campesinos morelenses, a los que apoyaba con su defensa a sus tierras.

2.4.1 Obras

1. *Los recuerdos del porvenir.*
2. *Andamos huyendo Lola.*
3. *Testimonios sobre Mariana*
4. *Reencuentro de personajes*
5. *La casa junto al río. México*
6. *Y Matarazo no llamó*
7. *Inés*
8. *Busca mi esquila & Primer amor*
9. *Un traje rojo para un duelo*
10. *Un corazón en un bote de basura*
11. *Mi hermanita Magdalena*
12. *El árbol o fragmento de un diario*
13. *Perfecto Luna*
14. *El día que fuimos perros*
15. *Nuestras vidas son los ríos*
16. *La culpa es de los tlaxcaltecas.*
17. *El duende*
18. *El zapaterito de Guanajuato*
19. *¿Qué hora es?*

20. *Era Mercurio*
21. *El zapaterito de Guanajuato*
22. *El accidente y otros cuentos inéditos*
23. *Un hogar sólido*
24. *El rey mago*
25. *La mudanza*
26. *La señora en su balcón*
27. *El árbol.*
28. *La dama boba*
29. *Los perros*
30. *Felipe Ángeles*
31. *Benito Fernández*
32. *El rastro*
33. *Parada San Ángel*
34. *Sócrates y los gatos*

Capítulo 3: Análisis lingüístico de los cuentos

Tal como se menciona en el apartado de metodología, el análisis lingüístico se llevará a cabo haciendo uso de dos teorías: la lingüística textual, para analizar las palabras y oraciones de manera bruta, sin contexto. Y el análisis del discurso que se hará uso para investigar cómo se relaciona el discurso con el contexto. La lingüística textual se encarga de estudiar al texto, el objeto abstracto que resulta de la resta del contexto. Y el discurso que al contrario del texto se encarga de estudiar al discurso como enunciados con propiedades textuales tomando en cuenta el contexto.

Sin embargo, tienen varias similitudes lo que hace posible que se puedan usar las dos para el análisis lingüístico de los cuentos. Algunas de los parecidos entre estas dos ramas son:

1. Las 2 nacieron en los años 60
2. Su objetivo inicial fue ir más allá de la estructura de la oración.

Desde un inicio estas dos disciplinas han estado relacionadas, con el paso del tiempo han tenido su diferencia, pero comparten lo suficiente para obtener la forma de usar las dos sin ningún problema; al contrario, se ganaría bastante al poder analizar desde dos disciplinas que estudian al texto y al discurso, términos a veces utilizados como sinónimos, a pesar de ello la diferencia ya no es tan relevante puesto que, como dicen G. Brown y G. Yule (1983):

Hemos adoptado una posición de compromiso, que supone que el análisis del discurso, por una parte, incluye el estudio de las formas lingüísticas y las regularidades de su distribución y, por otra, implica una consideración de los principios generales de la interpretación mediante los cuales las personas dotan de sentido a lo que oyen y leen ([1983]1993:13).

Demostrando así que los enfoques pueden ser de mucha ayuda, que es lo que se propone en este trabajo, investigar el discurso y/o texto desde

dos teorías parecidas y diferentes al mismo tiempo: Análisis del discurso y lingüística textual.

Este capítulo contiene el análisis lingüístico de los cuatro cuentos *La culpa es de los tlaxcaltecas* de Elena Garro, *El caguamo* de Eraclio Zepeda, *Los novios* de Francisco Rojas y *Modesta Gómez* de Rosario Castellanos.

Cada cuento tendrá su análisis individual que consistirá de: un resumen y sus personajes, el micro-nivel que consiste en las palabras y oraciones usadas reiteradas veces para describir o representar a la figura del indígena tales como, llamarlos salvajes o describir situaciones de repudio y molestia. Macro-nivel: la idea central del cuento, cuál es la intención del mismo, que busca transmitir el autor. Y super-estructura: el género narrativo de estas, prosiguiendo con el análisis del discurso, relacionando el contexto del autor con la creación narrativa, todo esto incluyendo partes del cuento en que se narren lo descrito por cada apartado del análisis.

3.1 La estructura de los cuentos

En las investigaciones de Van Dijk (1983) se señalan 3 estructuras: La superestructura, macroestructura y microestructura.

La superestructura es un esquema al que el texto se acopla, la generalización del texto, por ejemplo, si está formado como un poema o una novela o un cuento. Este esquema se va llenando de macroestructuras o significados que tienen relación con lo que trata el texto, se usan de acuerdo al tipo de superestructura que es.

Las macroestructuras se tratan de párrafos que tengan coherencia, es decir, que haya una relación en lo que se está contando. Es el tema principal del texto, lleva una progresión temática adecuada, en ella se denota la intención del autor al escribir dicho texto también es en donde el lector puede interpretarlo. Da sentido al texto como totalidad. Tiene que tratarse

de un tema claro para cuando se haga la generalización en la superestructura.

La microestructura son pequeños conectores que hacen la cohesión posible a través de palabras y oraciones, el que las ideas tienen que estar organizadas junto con las preposiciones y sujetos con predicados. Son las ideas elementales que dan sentido al enunciado y usan plataformas gramaticales como la repetición y reiteración. Es la relación de las ideas en: palabras, frases y oraciones, que harán posible el tema para la macroestructura y de esta forma deducir la súperestructura. Todas están conectadas por el texto.

3.1.1 La Superestructura de los cuentos

La superestructura de los cuentos son de un texto narrativo, ya que se trata de un cuento que “vendría a ser una narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceder real, revela siempre la imaginación de un narrador individual.”(Anderson, 2007) contando con este cita, se demuestra que el cuento siempre tendrá la esencia del autor, que el escrito no se separa del contexto de la persona, siempre hay algo de la mente del autor en su cuento. Por último, es literario ya que como menciona Todorov (1991) “La literatura es un medio de tomar posición frente a los valores de la sociedad; digamos de una vez que es ideología (...)” y en este caso los autores buscan expresar la ideología que la sociedad o ellos mismos le dan a los pueblos indígenas. Es así como el análisis del discurso se usa para descifrar la visión que el autor o autora tiene sobre esta población originaria.

Estos son las características que contienen las superestructuras de los 4 cuentos, puesto que se tratan del mismo género literario, todos tienen la misma estructura general, ya que la estructura de la lingüística del texto va de lo general (superestructura) a lo específico (macro y micro estructura). Esta última se usará para comprender de mejor manera el análisis del

discurso que se hará a los cuentos. Por lo tanto, estarán mezclados para hacer un mejor análisis.

3.2 Los novios de Francisco Rojas

Los novios, un cuento de 1952, narra la historia de dos jóvenes que se enamoran y su proceso de cortejo hasta llegar al matrimonio. Sus padres hombres y el “prencipal” se encargan del protocolo tseltal para la boda.

El cuento inicia relatando cómo vivían él y ella, los novios. Él se dedicaba a la alfarería, ya que era tradición en su familia y ella se dedicaba a traer agua del riachuelo, es cuando en una de esas idas sus miradas chocan y empiezan a mirarse más detenidamente día con día, hasta que el papá del muchacho lo nota, el señor Juan Lucas y decide tomar la responsabilidad de ir a pedir la mano de la chica. Él va y pide la ayuda del prencipal, un viejo conocido en el pueblo como todo un sabio, éste acepta ayudarlo.

Al llegar a la casa de la niña, los recibe Mateo Bautista y su mujer Bibiana Petra, padre y madre de la pequeña; Juan Lucas, Mario Bautista y el Prencipal se sientan a platicar sobre la pedida de mano de la niña y de cómo se deben dar las cosas, es cuando el padre del niño le ofrece unas cosas, pero éste las rechaza por la etiqueta tseltal que se lleva en esos procesos.

Sin embargo, después de otras 2 visitas, es cuando finalmente lo acepta y de la misma manera, acepta el matrimonio entre el muchacho y su hija.

Posteriormente se realiza la boda, con todas las tradiciones tseltales, por ejemplo, la niña pasa la noche en vela cocinando maíz para el día siguiente que sería la boda, se arrodillan frente al prencipal, para iniciar con

la ceremonia, la chica va a besar los pies de su suegro y Bibiana Petra le dice al muchacho que puede llevarse a su hija cuando desee.

Y es así como termina el cuento, con los jóvenes contrayendo matrimonio y retirándose juntos.

3.2.1 Los personajes

Los personajes de este cuento son pocos, solo incluyen a la familia de los respectivos novios y el prencipal, es un cuento muy corto.

1. El muchacho: De familia de alfareros, hijo único, que también se dedicaba a la alfarería, descrito como un chico tímido que se enamoró de la muchacha cuando esta iba por agua al riachuelo. Su padre y el prencipal se encargan de organizar su boda con la niña.
2. La muchacha: pequeña, redondita y suave, así es descrita en el cuento, tímida y sumisa, se enamora del muchacho cuando iba de regreso de tomar agua del riachuelo. Su padre, el padre del muchacho y el prencipal se encargan de su boda con el muchacho. Su trabajo consiste en hacer las tortillas para la familia.
3. Juan Lucas: indio tseltal de Bachajón, es el padre del muchacho, un hombre que se dedica a la alfarería y que encuentra a su hijo enamorado de la muchacha por lo que decide pedir ayuda del prencipal para poder casarlos.
4. Mateo Bautista: El padre de la muchacha, que está de acuerdo con el casamiento solo que siguen la tradición tseltal para la ceremonia.
5. Bibiana Petra: Es la madre de la muchacha y mujer, gorda y saludable, de Mateo Bautista. Se muestra feliz por la ceremonia de la boda y ayuda a su hija en todo.
6. El prencipal: un viejo, venerable, lleno de prestigios que ayuda a Juan Lucas a pedir la mano de la niña a Mateo Bautista. Él se encarga de casarlos.

3.2.2 La representación de la mujer indígena: El análisis

La macro estructura del cuento, la idea central, habla sobre cómo se lleva a cabo la ceremonia de boda con las tradiciones tseltales. La pedida de mano, la ceremonia y como deben actuar las personas en momentos exactos de la ceremonia. Por ejemplo, empezando desde la pedida de mano. Juan Lucas le pide ayuda al prencipal para pedir a la niña.

Juan Lucas lleva consigo “una libra de chocolate, varios manojos de cigarrosde hoja, un tercio de leña y otro de ocote” (Rojas, 1952:15) para ofrecerle a Mateo Bautista, el padre de la niña por darle la mano de su hija. Sin embargo, este no acepta ya que es parte de la tradición tseltal y desean hacerlo conforme se marca la tradición, “- No es de buena crianza, prójimo, recibir regalos en casa cuando por primera vez nos son ofrecidos, tú lo sabes... Vayan con Dios- “(Rojas, 1952:16) Incluso se llega a describir como la exigente etiqueta tseltal:

Los visitantes se ponen de pie. El dueño de la casa ha besado la mano del Prencipal y abrazado tiernamente a su vecino Juan Lucas. Los dos últimos salen cargados con los presentes que la exigente etiqueta tzeltal impidió aceptar al buen Mateo Bautista (Rojas, 1952:16)

En la segunda ocasión, una semana después, se repite la entrevista. Pero esta vez los hombres, Juan Lucas, Mateo Bautista, el prencipal se disponen a tomar Guaro (bebida alcohólica), hablan poco, pero de nueva cuenta los regalos, que esta vez eran jabones de olor, marquetas de panela y un saco de sal, son rechazados siguiendo la etiqueta tseltal.

En la tercera visita, es distinto, puesto que, Mateo Bautista, sucumbe con elegancia y acepta los presentes: un huipil bordado con flores y mariposas de seda, aretes, gargantilla de alambre y una argolla nupcial. Regalos del novio a la novia.

Pasado esto, las mujeres, la madre y la muchacha preparan la comida y los hombres traen el guaro, se lleva a cabo la ceremonia en la que el principal los une y ellos se casan.

Eso es la idea central del cuento, informar o difundir con esta lectura el cómo se lleva a cabo esta ceremonia.

¿Pero cómo es la representación de la mujer indígena, la mujer tselta?

De acuerdo a las microestructuras de la repetición y del mismo campo semántico, se representa sumisa, tímida, realizando tareas domésticas e insultada.

El cuento comienza relatando cómo el muchacho trabaja en la alfarería, mientras que la muchacha se dedica a ir por agua al riachuelo:

Ella también era de Bachajón; pequeña, redondita y suave. Día con día, cuando iba por agua al riachuelo, pasaba frente al portalillo de Juan Lucas... Ahí un joven sentado ante una vasija de barro crudo, un cántaro redondo y botijón, al que nunca daban fin aquellas manos diestras e incansables... (Rojas, 1952:14)

Con este párrafo se deja entrever que las mujeres se encargan de las tareas de la casa mientras que los hombres tienen la tarea del trabajo, que en este caso sería el de la alfarería.

Otro ejemplo de las tareas domésticas de las mujeres tseltales es cuando Juan Lucas y el principal llegan a pedir la mano de la niña; ésta se encuentra haciendo las tortillas: “Al fondo de la choza, la niña motivo del ceremonial acontecimiento, echa tortillas. Su cara, enrojecida por el calor del fuego, disimula su turbación a medias” (Rojas, 1952:15)

Más adelante, se vuelve a hacer mención de la niña haciendo las tortillas: “La niña sigue martajando maíz, en el metate, su cara encendida ante el impio rescoldo ésta inmutable; escucha en silencio los planes, sin

darse por ello descanso: muele y tortea y muele de la mañana a la noche” (Rojas, 1952:17)

El ejemplo mayor de las diferencias en las tareas domésticas es cuando en el día de la ceremonia la madre, Bibiana Petra, su hija y unas vecinas, se encargan de hacer la comida para la boda mientras que los hombres, en este caso Mario Bautista, el padre, trae consigo unos dos garrafrones de guaro, la bebida alcohólica, dando a entender que las mujeres se encargan de la cocina y los hombres de los trabajos que requieren de mayor fuerza física

Bibiana Petra y su hija han pasado la noche en vela. A la ‘molienda de boda’ han concurrido las vecinas, que rodean a la prometida, obligada por su condición a moler y tortear la media arroba de maíz y los cientos de tortillas que se consumirán en el comelitón nupcial. Mateo Bautista ha llegado con dos garrafrones de guaro (Rojas, 1952:15)

Tal como menciona el texto, por su condición de mujeres es que tienen que encargarse con todo lo relacionado con la cocina, asignando sin ningún pero que las mujeres tienen que encargarse de ello.

Eso es el caso de las tareas domésticas y de cómo el cuento las describe y maneja de forma hasta cierto punto común de que las mujeres se tienen que encargar de la cocina y los hombres de todo aquello que implique fuerza o negociación, ya que también se menciona que solo los hombres se encargan de la boda, Juan Lucas, Mario Bautista y el prencipal: “Se habla de fechas y de padrinos. Todo lo arreglan los viejos con el mejor tacto” (Rojas, 1952:17) Esto también señala la forma de sumisión de la mujer.

La sumisión de la mujer es bastante marcada en la historia, al punto, como se menciona en el párrafo anterior, que lo hombres son los que se encargan de las negociaciones de la boda. Otro ejemplo de ello es cuando Juan Lucas va a pedirle al prencipal que le ayude a pedir la mano de la muchacha, es ahí que ellos mencionan que deben cumplir la ley de Dios y

darle goce al muchacho, solo se piensa en ellos, y no en la muchacha, ni las mujeres:

- El hombre joven, como el viejo, necesitan la compañera, que para el uno es flor perfumada y, para el otro, bordón... mi hijo ya ha puesto sus ojos en una.
- Cumplamos la ley de Dios y démosle goce al muchacho como tu y yo, Juan Lucas, lo tuvimos un día... ¡Tú dirás lo que se hace! (Rojas, 1952:15)

En esta parte del cuento, como se menciona, no se toma en cuenta la decisión de la mujer, es solo del hombre si este pone sus ojos en una jovencita, se tiene que cumplir e irse con éste.

Más adelante, cuando se pide la mano de la niña, llega un momento en el que el padre, la ofende y la hace menos diciéndole que es haragana, terca y tonta de su cabeza... prietilla y chata, que no le debe nada a la hermosura e incluso menciona que no ve porqué le gustó al muchacho (Rojas, 1952:16)

La sumisión se vuelve a hacer presente cuando los hombres dialogan sobre la boda, la niña que es la parte importante de ello, no puede ni verlos a la cara, denotando una sumisión hacia los hombres:

La niña, echada sobre el metate, escucha; ella es la ficha gorda que se juega en aquel torneo de palabras y, sin embargo, no tiene derecho ni siquiera a mirar frente a frente a ninguno de los que en él intervienen (Rojas, 1952:16)

Esto también se menciona al inicio del cuento, cuando Juan Lucas, padre del muchacho, se da cuenta que la muchacha lo mira, esta baja la cabeza avergonzada.

Sin embargo, la sumisión no se ve solo con las actividades de la boda, también se ve con Bibiana Petra, la esposa de Mateo Bautista; este ordena y ella obedece: “- Bibiana- ordena- tráeme un trago de guaro- La rojiza mujer

obedece y pone en manos de su marido un jarro de aguardiente. Él empieza a beber despacio, saboreando los sorbos” (Rojas, 1952:16)

El momento de la ceremonia se da la diferencia marcada entre la condición de hombre y mujer: “(...) El Prencipal habla de derechos para el hombre y de sumisiones para la mujer... de órdenes de él y de acatamientos por parte de ella” (Rojas, 1952:17). Él prencipal menciona que los hombres son los que tienen los derechos y el mandato para ordenar, las mujeres tienen que acatar todas las órdenes y que no gozan de derechos.

Es entonces que se explican las acciones de los hombres y las mujeres en todo el cuento, ya que como indica el prencipal, que es la figura de autoridad y de importante categoría, las mujeres son sumisas, por ello se entiende porqué Bibiana Petra acata todo lo que le dice Mateo Bautista, su marido, y por qué no puede participar en las negociaciones de la boda de su propia hija. Además del porqué ella no puede decir nada ni siquiera mirarlos a los ojos.

Aunado a ello la ceremonia continúa en un acto en el que la muchacha tiene que besar las plantas de Juan Lucas y luego éste entregarla a su hijo: “La desposada se pone de pie y va hacia su suegro- Juan Lucas, indio tseltal de Bachajón- y besa sus plantas. Él la alza con comedimiento y dignidad y la entrega a su hijo” (Rojas, 1952:17)

En el turno de Bibiana Petra, ésta dice al muchacho que se puede llevar a su hija cuando quiera:

Y, por fin, entra en acción Bibiana Petra, su papel es corto, pero interesante.

- Es tu mujer – Dice con solemnidad al yerno- ... cuando quieras, puedes llevarla a tu casa para que te caliente el tapexco.

Entonces el joven responde con la frase consagrada:

- Bueno, madre, tú lo quieres” (Rojas, 1952:17)

Al finalizar el cuento, Bibiana Petra dice que los hombres no saben lo feliz que pone a las mujeres cambiar de metate, dando a entender que su hija y las mujeres se siguen encargando de la tarea culinaria pero que lo hacen con gusto y que es el día más feliz de sus vidas: “- Va contenta la muchacha... muy contenta va mi hija, porque es el día más feliz de su vida. Nuestros hombres nunca sabrán lo sabroso que nos sabe a las mujeres cambiar de metate...” (Rojas, 1952:18)

Francisco Rojas buscaba con este cuento dar a conocer la cultura tseltal y cómo se lleva a cabo esta en la ceremonia de boda. Rojas se distinguió por su apego e interés a lo indígena, desde pequeño que creció en la Barca, un pueblo rural, fue que su perspectiva de indio y mestizo se presentó.

El interés de Francisco por los pueblos indígenas fue tal que incursionó en un diplomado de etnología, ciencia que se encarga de estudiar los pueblos y sus culturas en todos sus aspectos. Aunado a ello, se decidió por estudiar y formarse como antropólogo y viajó a distintas partes del país a conocer sus diferentes culturas.

Con esto, Francisco Rojas decide escribir novelas, poemas y cuentos, sobre lo que observa en cada cultura, y es cuando se llega al cuento, *Los novios*, que habla sobre la cultura tseltal, lo que supone que Rojas en algún punto de su viaje se llegó a poner en contacto con la cultura tseltal y de acuerdo a lo visto fue que elaboró el cuento. Debido a su formación como antropólogo buscaba más que nada informar o difundir sobre la cultura que estaba presenciando sin ningún ápice de juzgar o de denigrar a la mujer. Fue uno de los primeros indigenistas mexicanos.

3.3 El caguamo de Eraclio Zepeda

“El caguamo” es un cuento de 1959, en el cual se relata cómo la vida del protagonista Primitivo Barragán, alias “el caguamo”, se va deteriorando

por la decisión de *robarse*, llevarse consigo, a Eugenia Martínez, una mujer del pueblo de Jitotol, que es donde se desarrolla la historia. Comenzando por asesinar, en defensa propia, al padre de la mujer “El viejo” Martínez, ya que este buscaba quitarle la vida al caguamo porque habían corrido el rumor de que este estaba diciendo que Eugenia no era su hija, sino de otro hombre, que la mujer del “viejo” Martínez lo había engañado con el arriero Don Alfonso, y varios rumores más; sin embargo, falla y muere a manos del caguamo. Después llegan policías, Lorenzo Méndez, Remigio Pérez a los cuales también asesina dejando solo a un policía, el cual huye despavorido a contarle a todo el pueblo, lo que causa el repudio de todos los habitantes hacia el caguamo.

No obstante, Eugenia se entera de la muerte de su padre a manos de su pareja el mismo día que llegan los policías; devastada aborta con unas hierbas, ya que estaba embarazada, esto no lo soporta el caguamo y asesina a Eugenia, para después incendiar todo y huir a las montañas; la culpa lo acompaña y mejor decide irse a la costa, dejando todo.

3.3.1 Los personajes

Este relato presenta pocos personajes principales, siendo la mayoría solo personajes incidentales.

1. Primitivo Barragán: Un hombre que al inicio aparece como estimado, honrado, valiente que incluso atrapó a 2 ladrones que se llevaban un ganado. Era conocido y respetado, aunque su perdición eran las mujeres, a tal punto de ser llamado *el caguamo* palabra que denota jolgorio por las mujeres, mujeriego y/o galán. A partir de los asesinatos que comete, se siente como un asesino; se convierte en una persona violenta, de poca paciencia y agresivo. Un mal hombre.
2. Eugenia Martínez: Descrita como bonita y fuerte, de cabello largo y negro, es una mujer tímida, que se enamora de Primitivo y se va con él. Sumisa y recatada hasta que se entera de la muerte de su padre a

manos de Primitivo, ocasionando que se convierta en una mujer agresiva y triste.

3. El Viejo Martínez: El papá de Eugenia, señalado como un hombre con carácter violento, intenta asesinar a el Caguamo porque escuchó que decía chismes sobre su mujer la nana Martínez; sin embargo, no lo logra y es él el que termina asesinado.

3.3.2 La representación de la mujer indígena: El análisis

La macroestructura del cuento señala la decadencia de la vida de Primitivo Barragán, el Caguamo, al conocer y llevarse consigo a Eugenia Martínez, arruinando su vida por completo. Tomando la idea de que al ser un “Caguamo” su locura por las mujeres lo arruinó.

En cuento a la idea de la mujer indígena en “El Caguamo”, es vasta en el sentido de que uno de los personajes principales es una de ellas, Eugenia Martínez, la mujer que volvió loco a el Caguamo, sin embargo, la forma en la que se expresa de ella y de las mujeres es de una forma negativa, insultativa, burlona y sexual. A continuación, se explican los puntos.

Debido al nombre del cuento, es de saber que se referirán a la mujer como un objeto sexual. El caguamo es una palabra que coloquialmente en México se refiere a un hombre que le encantan las mujeres, es mujeriego y/o galán. En la página 16 se menciona por qué Primitivo se ganó ese nombre: “Primitivo Barragán era hombre cabal; eso sí: todo mundo sabía que el olor de mujer lo encabritaba y que luego luego agarraba camino para buscarlas. Por eso es que, por mal nombre, le decían el Caguamo” (Zepeda, 1959:16). Con esto se denota que se expresa de las mujeres como objeto de consumo, es decir, como una mera herramienta u objeto para satisfacer las necesidades sexuales, valorarla solo por su cuerpo y/o actividad sexual. Ver en ella, como el nombre lo indica, un objeto el cual se aprecia por su cuerpo, vastas descripciones de su cuerpo y satisfacción sexual. Tal como la primera vez que Primitivo ve a Eugenia este hace varias connotaciones al cuerpo de

ella: “La vio largamente. Sus pechos desnudos, fuertes como naranjas. Sus brazos, hechos para el trabajo y la caricia. Sus gruesas piernas bajo la falda mojada. Así la estuvo viendo hasta que se decidió a hablarle.” (Zepeda, 1959:14). Además, como se puede apreciar Primitivo estaría violando su privacidad, contemplándola desnuda, sin su consentimiento.

También se mencionan deseos meramente sexuales: “Ansina ta mejor. Caballo que se deja montar a la primera es bestia que no tiene brío. Cuanti más si es potranca. A esta hay que acostumarla antes de echarle la pierna. Ta mejor ansina” (Zepeda, 1959:15). En esta parte del texto incluso se compara a Eugenia con un animal haciendo alusión a que si es muy “facilona” no será apreciada.

Siendo como último ejemplo cuando el Caguamo se roba a Eugenia y se la lleva en su caballo, el señor Magín González observó cómo “le ponía la mano sobre los pechos cuando empezó el galope”.

A esto se añade otra comparación con los animales, cuando el padre de Eugenia hace alusión a su hija con una gallina que ya necesita un gallo, importándole más el hecho de los chismes hacia su persona que el que su hija se hubiera ido con alguien que no conocía sin avisar:

Era una molestia que la Eugenia se hubiera ido así nada más, sin avisar, como si fuera una gallina que ya le anda por hallar al gallo. Era cosa muy de ver que la Eugenia quería hombre. Su natural se lo exigía. Ya estaba reventándose (Zepeda, 1959:17)

Otra de la idea que se mantiene a lo largo del cuento es la de sumisión, en varios tramos del texto se aprecia cómo Eugenia tiene que agachar la cabeza ante Primitivo al ser este su pareja y un hombre. Incluso el no poder mirarlos a los ojos: “La muchacha no contestó nada; ni le vio a la cara siquiera” (Zepeda, 1959:15).

En otra ocasión Eugenia ve a Primitivo regresar herido a casa y por sumisión a él no le preguntó cómo y por qué había llegado así: “Llegó a su

casa todo sudado. El brazo sangraba y le dolía. La Eugenia le curó sin preguntarle nada” (Zepeda, 1959:20). Inclusive se hace mención de cómo “esta escrito” que la mujer debe estar entregada al hombre: “(...) Antes llegó a querer mucho al Primitivo. Se le hacían cortas las noches, cuando su hombre la besaba hasta el amanecer. Se le había dado entera; como está escrito que sea. Enamorada estaba la Eugenia” (Zepeda, 1959:22).

Otra de las ideas del cuento en cuanto a la mujer es cómo ocurre este desapego de mujer y madre, ya que Eugenia queda embarazada del Caguamo, y éste comienza a adorar más al niño, el que supone es un niño, refutando completamente la idea de que sea una niña. Como si esto no le agradara. Incluso retiene a Eugenia contra su voluntad: “Quiso irse varias veces, pero el Primitivo la encontró siempre a tiempo para obligarla a volver. Ya no era vida la que llevaba la Eugenia Martínez.” (Zepeda, 1959:22). No la dejaba irse porque necesita al hijo que ella le daría, viendo a Eugenia ya no como una mujer si no tal vez como un recipiente que lleva el premio deseado dentro de ella: “Si ya no querés estar conmigo, te aseguro que en cuanto nazca el chiquitío te llevo pa tu casa. Lo que me interesa es el chiquitío.” (Zepeda, 1959:22), “Ya no había amor en los brazos de la Eugenia. Ya no había nada. Solo estaba el hijo; y era suficiente” (Zepeda, 1959:23)

Incluso llega a amenazar a Eugenia con el hecho de que si no fuera porque está embarazada ya la hubiera asesinado: “Si no hubiera sido por el que tenés adentro te hubiera matado y ahorita estaría yo más maldito todavía.” (Zepeda, 1959:22)

Esta amenaza demuestra una violencia a la mujer, la cual es mencionada en el cuento de manera explícita y fuerte. Ya que posteriormente, Primitivo asesina a Eugenia porque esta aborta, cometiendo un feminicidio, por incurrir en las siguientes circunstancias que emite el Código Penal Federal:

- 2 . A la víctima se le hayan infligido lesiones o mutilaciones infamantes o degradantes, previas o posteriores a la privación de la vida o actos de necrofilia;
4. Existan antecedentes o datos de cualquier tipo de violencia en el ámbito familiar, laboral o escolar, del sujeto activo en contra de la víctima;
5. Haya existido entre el activo y la víctima una relación sentimental, afectiva o de confianza;
6. Existan datos que establezcan que hubo amenazas relacionadas con el hecho delictuoso, acoso o lesiones del sujeto activo en contra de la víctima;
7. La víctima haya sido incomunicada, cualquiera que sea el tiempo previo a la privación de la vida (Código Penal Federal, s.f)

Primitivo cometió todos esos puntos, teniendo antecedentes de violencia como cuando ella se entera de que asesinó a su padre; ella llora y grita, sin embargo, el Caguamo la golpea para que deje de llorar:

La Eugenia pegó un respingo y empezó a dar grito. Y fue de un jalón que lo averiguó la Eugenia (...) El Primitivo le dio un golpe para que se callara, pero ella grito más. Tuvo que pegarle fuerte para que quedara en silencio (Zepeda, 1959:21)

Posteriormente, Eugenia aborta, en venganza a Primitivo por haber asesinado a su padre, tomando unas hierbas:

Me vengué, Caguamo... Vengué a mi tata ... nada querías tanto en el mundo como a tu hijo. Solo por el me tenías aquí. No me dejabas regresar a mi casa, nada más por él. Por eso me comí hoy la hierba para matarlo. Por eso lo saqué antes de tiempo. Me vengué, Caguamo... tiré a tu hijo al arroyo. Ahora debes de ir por casa del diablo... me vengué, Caguamo... (Zepeda, 1959:24)

Es tanta la rabia del Caguamo que la golpea repetidas veces y la acuchilla en la barriga hasta dejarla vacía y con el cuchillo adentro.

De pronto se volvió loco. Se le echó encima a la Eugenia y la golpeó hasta que le sangraron las manos. No sabía lo que estaba haciendo. Tenía los ojos como los de los ahogados en el río. Después sacó el cuchillo que tenía para beneficiar los animales en las cacerías, y con él se le fue otra vez encima a la Eugenia.

Dicen los que la encontraron, a los dos días, que no tenía nada sano en la barriga. El Caguamo la vació todita. ¡Quién sabe cuántas veces enterró el cuchillo y todavía se lo dejó adentro! (Zepeda, 1959:24)

Esta violencia hacia la mujer está muy marcada en el texto, con golpes físicos, amenazas e incluso el feminicidio.

Las macro estructuras de la mujer indígena en el texto son: la mujer como objeto sexual, demostrado en la forma en que se esparce el chisme de la madre de Eugenia, el cual era sobre que ella había tenido relaciones sexuales con muchos hombres. La sumisión, narrada en todo el cuento, como cuando Eugenia no le pregunta nada a Primitivo cuando llega a casa herido. Y también, la mujer dedicada al hogar, cuando al inicio del cuento cuando se menciona que las mujeres son las que lavan las prendas en el río.

En cuanto a las microestructuras, que hacen que la idea central sea posible, son aquellas en las que se reitera el cómo las mujeres chismean sobre las andanzas de Eugenia con Primitivo, o de como el Viejo Martínez no era su padre. Además de la repetición a las descripciones del cuerpo de Eugenia.

Eraclio Zepeda se caracterizó por decir que escribía sobre los indígenas porque era a quienes más conocía, ya que se crio en Chiapas, una entidad con una gama de pueblos indígenas; el cuento menciona que los personajes son de Jitotol, área geográfica en el que conviven tsotsiles, zoques y mestizos. El cuento no menciona a qué grupo étnico pertenecen los personajes se menciona que Eugenia viste un huipil, por lo cual podría referirse a tsotsiles o zoques.

Zepeda concibe al indígena como una persona más, sin distinciones ni discriminación; en el cuento presenta a la mujer indígena como una acompañante que debe servir al hombre en lo que se le pida, siendo tratada como objeto sexual además de ser sumisa, siendo maltratada mental y físicamente; se hace mención del rol de madre, en el cual la mujer ya es solamente reconocida por ser mamá, mostrando solo interés en el hijo. Se le arrincona en tareas de índole doméstica y de que “está escrito” que así sea. Esto también se ve influido por la época, en la que esa era el papel de las mujeres, tareas domésticas y de complacer a la pareja masculina;

Eraclio Zepeda presenta en este cuento, la vivencia de un hombre que destruyó todo y se arruinó por su deseo a una mujer, Eugenia. Y a ella como una mujer sumisa, alegre y enamoradiza hasta que las circunstancias, su vida junto a Primitivo, la llevaron al límite y la hicieron quebrarse al punto de desconocerse a ella misma.

3.4 Modesta Gómez de Rosario Castellanos

“Modesta Gómez” de Rosario Castellanos es un cuento del año 1960; relata la vida de Modesta Gómez, desde su infancia hasta su adultez, el cómo su vida se va deteriorando hasta terminar siendo una atajadora, un oficio que consiste en robarle a los indígenas sus pertenencias como lana o víveres.

El cuento comienza narrando como Modesta llega al lugar en donde se supone que se reúnen las atajadoras en ciudad de Ciudad Real, antiguo nombre de San Cristóbal de las Casas.

Después de ello se comienza a relatar cómo es que Modesta llegó ahí; desde niña fue llevada a la casa de los Ochoa, cuya familia se componía del padre, don Humberto, la madre, doña Romelia, tres hijas: Berta, Dolores y Clara y por último Jorge o Jorgito, como le decía la familia, siendo este último el favorito por su condición de hombre.

Modesta pasaría varios regaños y golpes por culpa de Jorgito ya que éste se quejaba de ella; sin embargo, ellos, al tener casi la misma edad, se llevaron muy bien, pasando la infancia juntos.

Cuando llegó la adolescencia, Jorgito, en un acto de mostrarse como “un hombre”, viola a Modesta y desde ese momento mantienen relaciones sexuales hasta que la chica resulta embarazada, por lo que la señora de la casa, doña Romelia, la corre de la casa haciéndola pasar por humillaciones y sin oportunidad de ver a Jorgito.

Posteriormente Modesta Gómez conoce a Alberto Gómez, un hombre que le da su apellido a los niños; tres, de los cuales uno es de Jorge. Sin embargo, él resulta ser un abusador que maltrata a Modesta y deja aterrados a los niños. Él muere por su alcoholismo, dejando a Modesta sola con los tres hijos.

Sin más remedio, la mujer decide ponerse a trabajar con doña Águeda en la carnicería; al no rendirle el dinero, su comadre le aconseja el trabajo de atajadora, que es donde el cuento comienza.

En la última parte del cuento se narra cómo Modesta Gómez se va a golpes con una indígena por sus pertenencias, en ese caso chamarra, pero la mujer no puede controlar la ira dentro de ella que otra atajadora llega a detenerla de violentar a la muchacha y se queda con el objeto dejando a una Modesta cansada, bañada en sudor, pero contenta de poder desatar la ira que lleva dentro por la vida que ha llevado.

3.4.1 Los personajes

Esta historia presenta varios personajes, sin embargo, solo Modesta Gómez es el personaje principal.

1. Modesta Gómez: Una mujer fuerte y que carga consigo una ira por la vida que lleva, desde niña fue dada a la familia Ochoa, donde la

corrieron de manera humillante para después casarse con Alberto Gómez, quien al ser alcohólico la maltrataba a ella y a sus hijos; después de la muerte de su marido, ella terminaría con dos oficios, uno en la carnicería, pero al no alcanzarle para mantenerse a ella y a sus 3 hijos, toma la decisión de tomar el oficio de atajadora.

2. Los demás personajes que integran a la familia Ochoa son: Don Humberto, doña Romelia, las tres hijas: Berta, Dolores, Clara y Jorgito. La madre del niño, la señora Ochoa, es descrita como una mujer grosera con las personas que trabajan para ella; por los berrinches de Jorgito le pega a Modesta, siendo tan solo una niña. Además de que saca de la casa a Modesta cuando descubre que está embarazada culpándola a ella, pero no a su hijo, a quien esconde y rompe el contacto con la chica. Jorge o, como es mencionado en el cuento, Jorgito, es un personaje que se cría con Modesta y que cuando llega a la adolescencia para presumir con sus amigos decide tomar a Modesta a la fuerza y sin su consentimiento para después, cuando ésta resulta embarazada, no hacerse cargo y ocultarse en su familia, no se vuelve a saber de él ni de la familia Ochoa.
3. Alberto Gómez: Esposo de Modesta, albañil quien por la temporada de lluvias no encuentra empleo, se desespera y cae en el alcoholismo dejando a Modesta preocupada por él. Debido a su adicción al alcohol, maltrata a la mujer, golpeándola y gritándola y dejando asustados a los niños. Fallece debido al alcohol.

3.4.2 La representación de la mujer indígena: el análisis

Modesta Gómez es un caso muy interesante puesto que el cuento relata y hace hincapié en las diferencias de crianza de una mujer y un hombre, además de cómo Modesta, la protagonista, vive y es humillada por

su condición de mujer; sin embargo, la mención de la mujer indígena es casi nula en el cuento.

Las diferencias entre las mujeres y los hombres se hace mención al inicio del cuento, cuando se dice que los padres, don Humberto y doña Romelia, cuidan y se esmeran más con su hijo que con sus hijas ya que este es hombre: “-Ahora sí, ya te podés presentar con los señores, de por sí son muy delicados. Pero con el niño Jorgito se esmeran. Como es el único varón...”(Castellanos, 1960:9). Además de ello se compara la crianza de Modesta y de Jorgito: “Mientras el niño aprendía a leer y a contar, Modesta se ocupaba en la cocina: avivando el fogón, acarreando el agua y juntando el *achigual* para los puercos” (Castellanos, 1960:9).

Es hasta la página 13 que se hace mención de los indígenas y como grupo social en general; en esta parte, del cuento, se habla sobre como Modesta al ser la dependiente de la carnicería de doña Águeda, tiene que enfrentarse a las sirvientas de las casas quienes pedían las carnes más gordas y regateando para obtenerlo más barato; ante esto, Modesta se venga de los más débiles, se convierte de víctima a victimaria, ante la impotencia de no poder hacer algo para cambiar su vida.

Sin embargo, cuando una de las atajadoras le dice a Modesta que el trabajo en la carnicería es sucio y molesto, agrega que el de atajadora es aún más difícil, puesto que tiene que lidiar con “indios”. Es aquí, casi al final del relato, que comienza la mención de los nativos.

Modesta responde a ello “¿Y dónde no?” (Castellanos, 1960:13), dejando la idea de que en todos lados se encuentran a los indígenas, teniendo que lidiar con ellos como un problema o malestar que no quieren pasar. Según lo que se menciona en el texto, se tiene que tratar con ellos en el mercado, que es donde llegan a comprar los víveres, aunque por el pensamiento de la protagonista se puede intuir que los indígenas están y viven de cerca con los mestizos, en donde estos últimos siguen haciendo

una diferenciación discriminatoria, que se explica más a fondo en los siguientes pensamientos/recuerdos de Modesta.

Su comadre Águeda la aleccionó desde el principio: para el indio se guardaba carne podrida o con granos, la gran pesa de plomo que alteraba la balanza y alarido de indignación ante su más mínima protesta. Al escándalo acudían las otras placentas y se armaba un alboroto en que intervenían curiosos y gendarmes azuzando a los protagonistas con palabras de desafío, gestos insultantes, y empujones. El saldo de la refriega era, invariablemente, el sombrero o el morral del indio que la vencedora enarbolaba como un trofeo, y la carrera asustada del vencido que así escapaba de las amenazas y las burlas de la multitud (Castellanos, 1960: 14)

En este párrafo se pueden apreciar varias situaciones, una de ellas y la principal es la discriminación que sufren los indígenas de parte de la población de Ciudad Real, dándoles la carne de menor calidad e incluso podrida y que a la menor queja se les provoca para que terminen en una pelea en la que salen perdiendo puesto que varias personas se unen a la disputa, como policías o vecinos de otros puestos. Y que el trofeo sea el sombrero o el morral del indio hace que esos tratos sean humillantes.

Esto, tal vez, se deba a que, debido a las vivencias llenas de violencia, la víctima pasa a victimario al encontrar a alguien que es más débil, busca desatar esa ira y dolor que sufre de parte de aquellos que se creen superiores.

El caso de Modesta empezaría desde la infancia, en donde en vez de recibir afecto, amor y cuidado, recibió golpes e insultos, llevando esto a un estado de confusión de la menor, Cottrell y Monk mencionan que “Los niños construyen su personalidad a través de sus experiencias, especialmente con un escenario decisivo para su salud integral: el núcleo familiar (Cottrell & Monk, 2004), esto confirma el hecho de que Modesta, al no tener un núcleo familiar correcto y saludable, construyó su personalidad violenta y ruda,

basada en las experiencias que vivió con la familia Ochoa y después esta se desarrollaría con mayor intensidad al tener que lidiar con Alberto y sus maltratos hacia ella, ya que tenía que luchar para sobrevivir, esto se llevó al límite teniendo ella, que recurrir a la violencia física.

Así es como Modesta se convierte de víctima a victimaria, siendo la victimaria de los indígenas a quienes agrede en la carnicería y en su oficio de atajadora.

El oficio de atajadora consistía en que mujeres pobres que se encargaban de interceptar a las indígenas que bajaban a los mercados de Ciudad Real para robarles su mercancía, fuera esta ropa o comida.

Las atajadoras abandonaron sus conversaciones para volver el rostro hacia los cerros. La neblina permitía ya distinguir algunos bultos que se movían en su interior. Eran los indios, cargados de las mercancías que iban a vender a Ciudad Real. Las atajadoras avanzaron unos pasos a su encuentro. Modesta las imitó (Castellanos, 1960: 14)

Posteriormente los indígenas intentarían pasar con la cabeza mirando hacia abajo para evitar el contacto visual, como si esto pudiera evitar que les atacaran: “Los indios continuaron su camino con la cabeza baja y la mirada fija obstinadamente en el suelo, como si el recurso mágico de no ver a las mujeres las volviera inexistentes.” (Castellanos, 1960: 14)

Después de ello procede el ataque, la pelea entre atajadoras e indígenas, cada una de las atajadoras busca a su víctima y pelean con uñas y dientes por la mercancía que se lleva para después dar unas pocas monedas a los indígenas quienes las recogían para compensar las cosas perdidas:

Las atajadoras se lanzaron contra los indios desordenadamente. Forcejaban, sofocando gritos, por la posesión de un objeto que no debía sufrir deterioro. Por último, cuando el chamarro de lana o la red de verduras

o el utensilio de barro estaban ya en poder de la atajadora, esta sacaba de entre su camisa unas monedas y sin contarlas, las dejaba caer al suelo de donde el indio derribado las recogía. (Castellanos, 1960:14)

Modesta al final de cuento se convierte en atajadora, el papel de victimaria más fuerte. En el cuento se relata incluso cómo pelea con una indígena por su botín:

Modesta se lanzó hacia la fugitiva. Al darle alcance la asió e la falda y ambas rodaron por tierra. Modesta luchó hasta quedar encima de la otra. Le jaló las trenzas, le golpeó las mejillas, le clavó las uñas en las orejas ¡Más fuerte! ¡Más fuerte! (Castellanos, 1960:14)

Sin embargo, Modesta no podía detenerse y seguía golpeando a la mujer: “No quiso soltarla ni cuándo ni cuando le entregó el chamarro de lana que traía escondido” (Castellanos, 1960:14), hasta que otra atajadora llega y la detiene y ésta misma le entrega una moneda a la indígena y le dedica unas palabras groseras y sin empatía:

-¡Ya basta!- dijo con energía a Modesta, obligándola a ponerse de pie (...) -Y vos, prosiguió la atajadora, dirigiéndose a la india, deja de andar jiriquimiando que no es gracia. No te pasó nada. Toma estos centavos y que Dios te bendiga (...) La india recogió la moneda presurosamente y presurosamente se alejó de allí. Modesta miraba sin comprender. (Castellanos, 1960:15)

Esta atajadora, al dar ella el dinero decide que el chamarro de lana es suyo y deja a una Modesta sin nada, “-Para que te sirva de lección- le dijo la atajadora-, yo me quedo con el chamarro, puesto que yo lo pagué. Tal vez mañana tengas mejor suerte.” (Castellanos, 1960:15).

Pero, Modesta se siente feliz, porque finalmente siente que puede sacar toda esa ira y dolor que lleva dentro.

Modesta asintió. Mañana. Sí, mañana y pasado mañana y siempre. Era cierto lo que le decían: que el oficio de atajadora es duro y que la ganancia

no rinde. Se miró las uñas ensangrentadas. No sabía por qué. Pero estaba contenta. (Castellanos, 1960:15)

Incluso se llega a mencionar la palabra “siempre” que sería una alusión a la resignación de Modesta, a vivir la vida injusta que tiene y que ser atajadora le llevaría una alegría al poder desquitarse con los indígenas de la mala vida que la sociedad la hizo llevar.

En cuanto a la posición de género el cuento retrata casi de la misma manera a la mujer indígena de la mujer mestiza, teniendo como única diferencia el por qué es maltratada, las dos por su condición de mujer, pero la indígena es oprimida aún más por su ascendencia indígena.

Mujer mestiza	Mujer indígena
Sometida	Sometida
Violentada	Violentada
Insultada	Insultada
Se aprovechan de ella por su condición	Se aprovechan de ella por su condición
Oficios del hogar como: cocinar, lavar.	Comerciante
Discriminación a las mujeres de menos recursos.	Discriminadas
Repulsión a las mujeres de menos recursos	Repulsión y actos humillantes hacia ellas.

Como se logra apreciar las condiciones son casi las mismas en el caso de las mujeres de bajos recursos con el de las indígenas, sin embargo, la condición de mujer indígena va más allá teniendo como impedimento y más odio por ser indígenas, teniendo las mujeres mestizas de pocos recursos un privilegio, que al ser cristianas no se les puede violentar entre las atajadoras: “-Déjenla- intercedió una- Es cristiana como cualquiera y tiene tres hijos

que mantener” (Castellanos, 1960:11) Sintiendo empatía por Modesta ya que es una mujer cristiana con tres hijos, aunque esta empatía no se aplica a las personas indígenas.

Esto es lo que Rosario Castellanos quiso plasmar la inmensa discriminación a la mujer y también a los indígenas, a las mujeres indígenas.

Rosario Castellanos vivió en Comitán de Domínguez, en donde tuvo una nana indígena que tenía una hija de la misma edad de Castellanos; gracias a esto, la autora pudo empaparse de la cultura tseltal, dónde aprendió su cosmovisión y sintió aprecio por ellos, lamentando que sus padres tuvieran que discriminarlos.

Castellanos hace referencia a que los indios son despreciados, golpeados y discriminados, por ejemplo, cuando se cuenta sobre la distribución de la carne, que a los indígenas se les da la última o la que tiene granos, no lo redacta porque ella lo haya vivido, sino para exponer el trato del que son presa diariamente este sector de la población. Que, de hecho, ese es el objetivo de la corriente indigenista exponer los malos tratos a los indígenas, darles voz a aquellos que no la tienen.

A pesar de que las indígenas son poco mencionadas en el cuento y Castellanos buscó exponer más el trato violento y discriminado hacia las mujeres, no se olvidó de ellos y le dedicó unas líneas al maltrato del que eran sometidos.

En cuanto a las micro estructuras se expresan en la discriminación que sufren los indígenas, en las partes del cuento que hablan sobre el trato hacia ellos, cuando se cuenta sobre la distribución de la carne y se menciona que son maltratados, Modesta se expresa con molestia cuando se trata de los indios. También cuando la protagonista ataca a la indígena en su oficio

de atajadora, todo haciendo hincapié en los malos tratos, reiterándolo y usando palabras detonantes de desagrado.

La macro estructura sobre la idea general de las indígenas, maneja una imagen de que son débiles, sometidas e insultadas, que sufren violencia y son tratadas con repulsión.

3.5 La culpa es de los Tlaxcaltecas de Elena Garro

“La culpa es de los Tlaxcaltecas” es un cuento de 1964 que habla de cómo la protagonista Laura Aldama es transportada a dos tiempos distintos uno en una batalla de los, quizás porque no es mencionado en el texto, tlaxcaltecas contra los mexicas. Esto se supone ya que los Tlaxcaltecas son conocidos en la historia mexicana por haber *traicionado* a los suyos, a los nativos, al aceptar una alianza con Hernán Cortés. En realidad, los tlaxcaltecas tenían varios conflictos con los mexicas, que también los atacaban, por lo que decidieron aliarse con Cortés para *ganarles* además de recibir ciertos privilegios después de la conquista. Y el otro tiempo sería la *actualidad* de este tiempo, en donde se hace alusión al presidente López Mateos por lo que confirma que la actualidad sería el año de 1964.

El cuento narra la aventura de Laura por estos 2 tiempos totalmente distintos, de su amor por aquel hombre *indígena* del tiempo pasado y como se podrá reencontrar de nuevo con él, lo cual logra luego de varios cambios en el tiempo.

Como un resumen “La culpa es de los tlaxcaltecas” comienza con Laura llegando a su casa del tiempo presente encontrándose con Nachita, la cocinera, su confidente a la que le empieza a narrar toda su travesía con el hombre indígena; al que menciona es su primo-marido y sus deseos de volver a estar con él. En su relato Laura dice que viaja al pasado, a la caída de la gran Tenochtitlan ausentándose del presente incluso por días.

Entre estos viajes suceden varios encuentros con Pablo enojado por la insolencia de su mujer, habiendo una ocasión en que incluso la golpea brutalmente, al final él se va a Acapulco, luego de cooperar con la investigación de Laura sin resultado alguno. Asimismo, Margarita Aldama, madre de Pablo quien se expresa mal de los indígenas.

Menciona 3 importantes viajes, el primero cuando están en el lago de Cuitzeo y aparece por primera vez el hombre indígena que la lleva hacia su casa y es testigo de los alaridos de dolor y de cómo este está herido por la batalla; en este encuentro se besan y el hombre le dice que la irá a buscar en la noche. El segundo es cuando ella se dirige al café Tacuba para encontrarse con él, en este viaje Laura siente como su casa de ese tiempo se estaba quemando y ve a su padres y hermanitos muertos. Huyendo junto con el hombre, éste le afirma que se esconda vendrá por ella al amanecer. Lo que lleva al tercero y último viaje, que es donde comienza la historia junto con Nacha que escucha a los coyotes del pasado y ve venir al hombre indígena y finalmente Laura se va con él.

3.5.1 Los personajes

Esta interesante historia presenta a 6 personajes:

1. Laura Aldama: Mujer que no era de este tiempo, 1964, considerada indígena, por sus viajes al pasado en el que por razonablemente se trataría de una indígena mexicana que estaría enamorada de un indígena mexicano y por otro lado, por el otro tiempo; mujer mestiza, esposa de Pablo. Amable, *cobarde*, buena, aunque ella misma se considera una traidora, rebelde y asustadiza.
2. El hombre indígena: Un mexicano que lucha, en el pasado, para que sus tierras no sean conquistadas, no se hace mención de su nombre, sin embargo, el narrador afirma que él es el primo-esposo de Laura. Valiente, guerrero y enamorado de Laura, a quien sigue buscando protegiéndola a toda costa.

3. Pablo Aldama: Un hombre irracional, con poca tolerancia e impulsivo. Es el esposo, actual, de Laura, en el cuento se hace mención que suele visitar la Ciudad de México y al final del cuento se encuentra en Acapulco ya muy desgastado por la búsqueda sin frutos de Laura.
4. Margarita Aldama: También una persona impulsiva y discriminatoria con los indígenas, que se expondrá en la siguiente apartada, además de poco tolerable y estricta. Es la madre de Pablo, por lo tanto, suegra de Laura.
5. Nacha: La cocinera y confidente de Laura, la escucha y comprende, es la última en ver a Laura antes de su partida con su primo-marido. Se autodenomina traidora igual que la chica. Y asiente a las preguntas de Laura sobre si estaba bien lo que hizo.
6. Josefina: Es la recamarera, con la casi misma actitud que Margarita Aldama; chismosa, altanera y asustadiza de los indios. Es la que comenta la verdad sobre las apariciones del hombre indígena a Pablo, Margarita y Nacha.

Además de estos personajes se hace mención de un médico, que visita a Laura cuando la dejan sin salir por temor a que se escapara con el indígena, al cual ella le pide lecturas y habla con él sobre la caída de la Gran Tenochtitlan.

3.5.2 La representación de la mujer indígena: El análisis

Dentro de la lectura se pueden extraer varias partes donde la palabra *indio* está presente.

La macroestructura de este cuento es sobre como la protagonista Laura viaja al pasado a reencontrarse con su marido indio y las dificultades que eso acompaña.

Las microestructuras serán aquellas repeticiones de palabras que se usen para describir a los indígenas y si provienen del mismo campo

semántico sobre los atributos personales de los indígenas por ejemplo si son amables, salvajes o sumisas. De esta forma se pueden extraer las oraciones que hablen sobre los indígenas.

Haciendo uso de la macro estructura para el análisis, esta nos señala que hay escasas apariciones de la mujer indígena, la mención de los indígenas se remite a redactarlos como grupo social, sin distinción de género, como un colectivo. Los personajes del cuento muestran un repudio hacia ellos.

En la página 126 del cuento se hace mención sobre cómo los mestizos, no nativos, piensan que los indígenas son personas salvajes con las que se debe tener mucho cuidado, “- ¡Estos indios salvajes!... ¡No se puede dejar sola a una señora!” (Garro, 1964:126)

Se realiza una reiteración sobre esta idea en la siguiente oración, “¡Hay que avisarle inmediatamente a la policía!, gritó el señor” (Garro, 1964:128)

La idea central, que quería contar Garro, es cómo se visualiza a los nativos como personas salvajes, que harán daño a primera instancia, que no razonan, que son peligrosos.

Lo que confirma esta idea es uno de los diálogos al inicio de la historia, en la que Laura comenta a su confidente Nacha que Margarita, su suegra, tiene miedo a los indios: “-Margarita se disgustó conmigo, ya sabes que le dan miedo los caminos vacíos y los ojos de los indios” (Garro, 1964:124)

En cuanto a la mujer indígena, como el título nos deja entrever, los primeros nativos de los que nos habla son los *tlaxcaltecas*, que aparecen en los viajes al pasado de Laura. “-¿Sabes, Nacha? La culpa es de los Tlaxcaltecas.” (Garro, 1964:123) Esta es la primera aparición de los tlaxcaltecas, una Laura que, devastada por sus viajes, echa la culpa a los nativos pre-hispanos sobre la caída de Tenochtitlán. La pregunta es ¿Se

hace mención de mujeres entre los tlaxcaltecas del pasado? La respuesta es sí.

En uno de los viajes al pasado Laura observa una terrible escena de desolación donde describe a las mujeres tlaxcaltecas: “Había muchos muertos que flotaban en el agua de los canales. Había mujeres sentadas en la hierba mirándolos flotar.” (Garro, 1964:134) Esta parte del cuento da a entender que las mujeres indígenas no fueron a la guerra y tal vez se quedaron en sus hogares, cuidando de los hijos. Lo que denotaría un adjetivo de sumisión y al servicio del hombre. Lo que se continúa mencionando como: “Por una grieta se escapaban las mujeres que no querían morir junto con la fecha. Las filas de hombres caían una después de la otra.” (Garro, 1964:134)

Con esta parte del texto se afirma que las mujeres no participaban en la guerra, al contrario, se encontraban huyendo, que es el caso de Laura, a la cual se considerará como indígena ya que cuando viajaba al pasado se trataba de una indígena tlaxcalteca, pero al mismo tiempo se le juzgará como mestiza.

Laura también hace una mención muy interesante y es que ella *aprendió* a no tenerles respeto a los hombres: “Antes nunca me hubiera atrevido a besarlos, pero ahora he aprendido a no tenerle respeto al hombre” (Garro, 1964:126). Esto fortalece la idea de que la mujer indígena es sumisa, ya que más adelante Laura menciona: “(...) cuando me dijo eso lo miré a los ojos. Antes solo me atrevía a mirárselos cuando me tomaba” (Garro, 1964:126). Al ser una mujer *sumisa* solo puede ver a los ojos a su marido cuando este la toma, es decir, tienen relaciones, como un pacto de autoridad implícito, de que el hombre es quien controla la situación.

Se presenta la reiteración cuando la protagonista dice que “-(...) pero ahora, como ya te dije, he aprendido a no respetar los ojos del hombre-“(

Garro, 1964 p. 126). Como si la idea central fuera que la mujer indígena es sumisa al punto de no poder ver al hombre a los ojos.

En el cuento no se menciona como y por qué Laura aprendió esto, sin embargo, podría ser porque en el presente ya no es una indígena sino una mestiza, incluso *el indio*, el primo-marido de Laura, describe las manos de ella tan desteñidas como la de *ellos* (Garro, 1964, p. 125). Reforzando así la idea de la mujer indígena sumisa.

En cuanto a las repeticiones de palabras y reiteraciones se tiene que la palabra traidora es la más usada en toda la lectura tanto por Laura como por su marido.

“Yo soy como ellos: traidora” (Garro, 1964:123), “-Traidora te conocí y así te quise-“ (Garro, 1964: 134) “Porque él es lo contrario a mí no tiene miedo y no es traidor” (Garro, 1964: 125) Este último dando una idea de superioridad, aunado a la palabra cobarde que se usa repetidas veces, de igual forma. “-Ya te dije Nacha, que soy cobarde-“(Garro, 1964, p.125) “-Soy muy cobarde-“(Garro, 1964: 126)

Como se mencionó anteriormente, Laura comenta que las mujeres huyen y no van a la guerra asumiendo que no pueden por sumisión al varón.

Un punto interesante a recalcar en la lectura es que se toma que Laura está enamorada porque se “echa a la cama y sueña con los ojos abiertos” (Garro, 1964:131) Una característica asociada completamente a una mujer ya que si fuera el caso del hombre no se asumiría lo mismo, tal vez se pensaría que está concentrado solamente.

Elena Garro de alguna forma expone cómo la sociedad mexicana trata a los indígenas, los repudia y les llaman salvajes, además de que en aquellos años se había involucrado en la pelea por las tierras a favor de los campesinos, lo cual pudo llevarla a empatizar más con las poblaciones

vulnerables como los indígenas lo que la llevaría a representarlo de esta forma.

Aunado a ella se encuentra en el cuento que Laura no es una muchacha sumisa, no del todo, si no que en momentos lucha por lo que quiere y cree correcto, algo que podría relacionarse con Garro y su movida vida, su matrimonio y divorcio con paz.

A pesar de ello, retrata de forma distinta a las mujeres indígenas, como sumisas, o pertenecientes al hogar. Laura representaría a una mujer indígena y mestiza, en todos los momentos *fuertes y rebeldes* de Laura son cuando es la mestiza y cuando se trata de ella como una indígena regresa a la sumisión. Esto porque la percepción de Garro tal vez fue esa, con su acercamiento a los campesinos o también los medios de comunicación que retrataban a las mujeres indígenas como indefensas y criando a los niños mientras se quedaban en casa haciendo labores domésticas, eso es lo que plasmó en su cuento.

Conclusiones

Después de analizar a profundidad los cuentos *La culpa es de los tlaxcaltecas* de Elena Garro, *El caguamo* de Eraclio Zepeda, *Los novios* de Francisco Rojas, y *Modesta Gómez* de Rosario Castellanos, se puede dar a conocer los resultados concluyentes.

La representación de la mujer indígena mexicana tiene varias similitudes en los cuentos antes mencionados, algo que lleva a pensar a que los indigenistas de esa época observaban la misma realidad, porque a pesar de que cada uno de ellos tuvo distinta exposición al contacto indígena, diferente formación académica y otros propósitos de vida, narraron la vida de los indígenas, entre ellos el de la mujer indígena, con similitudes marcadas así como diferencias en menciones o personajes recurrentes.

El lenguaje y la cultura no pueden ser separados, es más, el lenguaje plasma la realidad, por lo tanto, el lenguaje moldea a la cultura, y se difunde de generación en generación, en tradiciones, costumbres, y medios de difusión como serían los libros e historia, que es lo que se investiga en este trabajo.

Por lo tanto, estos autores buscaban difundir y exponer a una cultura que México mantenía escondida, la cultura indígena. Este fue el propósito del movimiento indigenista; plasmar la realidad que ellos observaban era una forma de pedir justicia por ellos o también de divulgar su cultura para que fuera visibilizada. Sin embargo ¿qué era eso que los indigenistas visualizaban?

La línea de investigación sigue a la representación de la mujer indígena por lo que se concluirá las características generales que se encontraron en los cuentos.

Características generales:

1. La mujer indígena es sumisa

Algo que se puede apreciar en los cuatro cuentos indigenistas es la afluencia de demostrar que la mujer indígena es una persona sumisa. Con sumisa se refiere a una persona que se deja dominar por otras personas aceptando, sin cuestionarlos, su autoridad y su voluntad.

En el cuento de *Los novios* de Francisco Rojas, esto se deja ver en la forma en que los hombres mandan sobre las mujeres. Habiendo un momento en el que el marido de Bibiana Petra le ordena que le sirva aguardiente y esta acepta sin ninguna protesta.

Otro ejemplo de esto, es en el momento de la boda de la muchacha y el muchacho en el que el prencipal menciona en el evento los derechos de los hombres y la sumisión de las mujeres, de órdenes de parte de él y de acatamientos de parte de ella.

En este cuento Francisco Rojas busca difundir o mostrar las tradiciones de este pueblo indígena, los tseltales, entonces es de suma importancia mencionar que en esta representación la mujer ocupa el lugar de ser sumisa, de acatar todo lo que el hombre le pida. Además de que no pueden ver a los hombres a los ojos.

En el cuento del Caguamo, se repite el mismo caso, Eugenia al inicio es sumisa frente a Primitivo, dejándose de todo lo que él le diga sin preguntar un porqué de sus acciones, en una ocasión en que regresa herido de casa, ella lo cura sin preguntarle.

En “Modesta Gómez” ocurre de forma que las indígenas intentan huir y que cuando se habla de que ellas van y buscan comprar en el mercado y les dan la peor carne y si intentan quejarse reciben golpes y humillaciones.

El caso del cuento “La culpa de los tlaxcaltecas” es de forma que Laura Aldama se deja por completo del hombre indígena de su pasado, pero

cuando se trata de su presente en el que es una mestiza es menos sumisa, llegando a no seguir las órdenes de su marido.

2. Actividades domésticas

Siempre que se trata de describir cuáles son las actividades que realizan las mujeres estas se remiten a las actividades domésticas como, cocinar, lavar la ropa, el cuidado infantil o familiar y quedarse en casa.

En “*Los novios*”, la muchacha se encarga de llevar el agua para las actividades del hogar y de hacer las tortillas.

En “*El caguamo*”, Eugenia lava en el río sus ropas y cuando está con Primitivo se queda en casa haciendo las actividades domésticas.

En “*Modesta Gómez*” se hace alusión a que las mujeres en general se dedican a esto, incluso se hace la referencia de que mientras los hombres van a la escuela Modesta se encuentra en casa trabajando en el hogar.

En “*La culpa es de los Tlaxcaltecas*”, se hace mención solamente de cómo tienen sirvientas femeninas y de que Laura se queda en casa.

3. Violencia psicológica y física

Tal vez el punto más controversial e interesante de la investigación, ya que gracias a esta se puede concluir que en todos los cuentos existe este tipo de violencia, unas más graves que otras.

Tres de los cuentos: “*El Caguamo*”, “*Modesta Gómez*” y “*La culpa es de los Tlaxcaltecas*” mencionan violencia física y psicológica mientras que *Los novios* solo contiene violencia psicológica, algo a destacable.

Estos tipos de violencia se resumen en física: cachetadas, golpes en alguna parte del cuerpo hasta asesinato. Y en psicológica: palabras hirientes, manipulación, humillación, signo de rechazo.

4. Rechazo

Cuando se trata de la comunidad indígena, los cuentos “*Modesta Gómez*” y “*La culpa es de los Tlaxcaltecas*” son crudos en la realidad de rechazo a los indígenas, no solo a la mujer, sino en general. Se habla de ellos con rechazo total, además de que son discriminados.

En “*Los novios*” y “*El Caguamo*” no se habla de este tipo de rechazo porque los personajes pertenecen a la comunidad indígena misma.

Sin embargo, este rechazo es notorio y busca hacer conciencia sobre cómo son rechazados los indígenas.

Siendo esas las características generales que fueron encontradas en los cuentos indigenistas, aunado a esto se incluyen las características encontradas en las y los autores.

Las autoras hablan más sobre la diferencia entre géneros independientemente si se trata de la mujer o de la mujer indígena, además de que sus protagonistas son mujeres. Al contrario de los autores, en el cual los protagonistas son hombres y hablan de la mujer indígena como un objeto o premio y dedicado la labor doméstica.

En cuanto a la ubicación de los cuentos dos de estos, “*El Caguamo*” y “*Los novios*”, se localizan en lugares donde la población indígena es mayor, como Jitotol o Bachajón, mientras que los otros dos cuentos, “*Modesta Gómez*” y “*La culpa es de los Tlaxcaltecas*” se ubican en la Ciudad de México y Ciudad Real, San Cristóbal de las casas.

Por último, en cuanto a la mención indígena, se dividen por sus similitudes en los dos géneros: hombre y mujer

Autores:

- La mención de la mujer indígena es mucha, siendo estas siempre la pareja del protagonista.
- El cuento trata de las comunidades indígenas
- Los protagonistas son hombres con privilegios que ven en la mujer un objeto, trofeo o su pareja.

Autoras:

- La mención de la mujer indígena es poca, a pesar de ello las protagonistas son mujeres.
- El cuento se centra en la mujer mestiza-cristiana.
- Las mujeres indígenas son personajes menores, solo mencionadas como signo de discriminación y maltrato.

En conclusión, las características generales de la mujer indígena mexicana del siglo XX son: sumisa, ama de casa, maltratadas tanto física como psicológicamente y rechazadas.

Bibliografía

- Alemaný, C (2013) *La narrativa sobre el indígena en América Latina. Fases, entrecruzamientos, derivaciones*. España: Universidad de Alicante.
- Alonso, M. (1947) *Ciencia del lenguaje y Arte de estilo*, volumen 1. España: Aguilar.
- Álvarez, S. (2014) “Rosario Castellanos, biografía breve”. Espacio I+D Innovación más Desarrollo, 3 (6) 195-199. Recuperado de http://www.espacioimasd.unach.mx/suplemento/espacioimasd_vol3_no6.pdf
- Anderson Imbert, E. (2007). *Teoría y técnica del cuento*. México: Ariel.
- Arteaga Aguirre, Catalina (2000), *Modernización agraria y construcción de identidades*, México: Plaza y Valdés, Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- BEAUGRANDE, R. A. de (1995): *Text linguistics* en J. Verschueren et al. (eds.), *Handbook of Pragmatics: Manual*, John Benjamins, Amsterdam/Philadelphia, pp. 536-544.
- Beauvoir, S (1949) *Le deuxième Sexe*, Paris, Galimard.
- Bellido, P (1996) *La visión indigenista en la novela de la revolución mexicana*. España: Universidad de Sevilla.
- Belluci, Mabel. (1992-1993) “De los estudios de la mujer a los estudios de género: Han recorrido un largo camino...” En Fernández, A. (comp.) *Las mujeres en la imaginación colectiva*. Paidós: Barcelona, pp 27-51.
- Beristáin, H. (1995) *Diccionario de retórica y poética*. (7ª edición). México: Porrúa.

- Bernárdez E. (1982) *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Benavides C. (s. f) “Zepeda, Eraclio” (1937-VVVV). Recuperado de: <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=zepeda-eraclio>
- Bosh, J. (s. f.) “Apuntes sobre el arte de escribir cuentos”. Recuperado de: <http://ciudadseva.com/texto/apuntes-sobre-el-arte-de-escribir-cuentos/>
- BROWN, G. y YULE, G. (1983): *Análisis del discurso*, Visor, Madrid, 1993
- Castellanos, R, (1960) *Ciudad Real*, Veracruz, México, Universidad Veracruzana.
- Castellanos, R, (1964). *La Novela Mexicana Contemporánea y Su Valor Testimonial*. Hispania, Vol. 47, No. 2, 223-230.
- Chang-Rodríguez, E (1984) *El indigenismo peruano y Mariátegui*. Revista Iberoamericana, vol 127, 367-393.
- Chomsky, N. (1957) *Syntactic structures. La haya: Moun-ton*. (Trad. Cast. *Estructuras sintácticas*. México: Siglo XXI, 1974).
- Choza, J. y Arregui, J.V (1992). *Filosofía del Hombre. Una antropología de la intimidad*, Instituto de Ciencias para la Familia, Rialp, Madrid, 2ª edición, 24 x 16,5, 506 pp.
- Chumaceiro, I (2001) “Estudio lingüístico del texto literario. Análisis de cuatro relatos venezolanos”. Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Conesa, F. y Nubiola J. (1999) *Filosofía del lenguaje*. España: Editorial Herder.

- “Conferencia mundial sobre las políticas culturales”. En: México D.F (26 de julio - 6 de agosto de 1982: México) 1982. p. 01-03
- Cowie, L. (1990). *El indio en la narrativa contemporánea*. México: Conaculta.
- Cruz, S. B. (2011). “Instituto de Investigaciones jurídicas”. Obtenido de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2727/11.pdf>
- Coseriu, E. (1956) “Determinación y entorno” en *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Cottrell, B. (2001) “Parent abuse: The abuse of parents by their teenage children”, The Family Violence Prevention Unit, Health Canada
- Da Silva, Cerruti, Pereyra (e.d) (2020) *Elizabeth Jelin: Las tramas del tiempo, familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. Buenos Aires: CLACSO.
- De Beer, G. (1984) *Ramón Rubín y el callado dolor de los tzotziles*. Revista Iberoamérica, Vol. 127, 559-568.
- De Saussure, F. (1982) *Curso de lingüística general*, Nuevomar, México.
- Del Ángel, D (2015-2017). “Elena Garro. Ciudad de México, México: Enciclopedia de la literatura en México ELEM. Recuperado de: <http://www.elem.mx/autor/datos/421>
- Del Ángel, Diana (2018) “Rosario Castellanos”. Ciudad de México, México: Enciclopedia de la literatura en México ELEM. Recuperado de: <http://www.elem.mx/autor/datos/211>
- Duranti, A. (2000) *Antropología lingüística*. Inglaterra: Universidad de Cambridge.

- Espinar Ruiz, E. (2003) "Violencia de género y procesos de empobrecimiento. Estudio de la violencia contra las mujeres por parte de su pareja o ex-pareja sentimental". Universidad de Alicante: España.
- Esteva Fabregat, Claudio (1961). *El indigenismo en la política hispanoamericana*. Revista de Política Internacional, núm. 56.
- Favre, H. (1998). *El indigenismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuenmayor, Gloria, "Metodología lingüística para desarrollar los niveles de comprensión de textos expositivos en estudiantes universitarios". Laurus [en línea] 2008, 14 (Mayo-Agosto): [Fecha de consulta:17 de mayo de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892014>> ISSN 1315-883X
- Garro, E, (1964) *La culpa es de los tlaxcaltecas*, Ciudad de México, México, Revista Mexicana de Literatura.
- GÓMEZ, J. B. (1985). *En torno a la lingüística textual*. Centro Virtual Cervantes, 390-395.
- González Reyna, S. (1990) *Manual de redacción e investigación documental*. México: editorial trillas.
- Gordon, R.G., Jr. (ed.). 2005. *Ethnologue: Languages of the world*. 15^a ed. Summer Institute of Linguistics International, Dallas, Texas en www.ethnologue.com
- Hall, R.A. (1968) "An Essay of Language". Filadelfia y Nueva York: Chilton Books.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2004). "La población hablante de lengua indígena de Chiapas". México: INEGI.

- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2008) "CATÁLOGO de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas". México, pp. 38-39.
- Justo, S (2004) "Las representaciones culturales en los cuentos del noroeste argentino". Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Korsbaek, L; Sámano-Rentería, M (2007) *El indigenismo en México: antecedentes y actualidad*. Ra Ximhai, vol. 3, núm. 1, 195-224.
- Lamas, Marta (2007) *El género es cultura*. Portugal: V Campus Euroamericano de Cooperación Cultural.
- Linares, F. N. (2008). *Los Pueblos indígenas de México*. México: CDI.
- Luria, A. (1977) *Introducción evolucionista a la psicología*. Barcelona: Fontanella.
- Mamour, P (2007) *Recorrido de la literatura indigenista del siglo XX en Latinoamérica: análisis de una muestra de novelas*. Oigia: Revista electrónica de estudios hispánicos, vol 1, 31-40.
- Mauss, M. (1935) *Les techniques du corps*. Journal de psychologie normales et pathologique, 39, 271-293.
- Miranda, E. (s.f) *La lingüística del texto y sus orientaciones (introducción)*. Chile: Universidad de la Frontera Temuco
- Moliner, M. (2001) *Diccionario de uso del español actual*, edición en CD-ROM. Madrid, Gredos.
- Montemayor, C. (1999). *La guerrilla recurrente*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

- Montemayor, C. (2001). "La literatura actual en las lenguas". México: Universidad Iberoamericana.
- Mora, Martín (2002) *La teoría de las representaciones sociales* de Serge Moscovici. México: Universidad de Guadalajara.
- ONU, Vol. 5, "Conclusiones, propuestas y recomendaciones," Nueva York, 1987. En: Manual de Documentos para la defensa de los derechos indígenas. México: Academia Mexicana de Derechos Humanos, 1989, p. 113.
- ÖSTMAN, J.-O. & VIRTANEN, T. (1995): "Discourse analysis" en J. Verschueren et al. (eds.) *Handbook of Pragmatics: Manual*, John Benjamins, Amsterdam/Philadelphia, pp. 239-253.
- Oswalt, Wendell, H. (1986) "Life Cycles and Lifeways: An Introduction to Cultural Anthropology". Palo Alto, California, Mayfield.
- Pavio, A. y Begg, I. (1981) *Psychology of language*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Pinzón, S. (2005) "Lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto". Colombia: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/?id=LON6TJF>
- Regino, J. G. (2003). *Otra parte de nuestra identidad*. Guaraguao, 207-209.
- Rodríguez Cosme, M.L (2016) "La identidad caribeña a partir del análisis lingüístico y sociocultural de un cuento de Anansy". Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.
- Rojas, F, (1952), *El diosero*, Ciudad de México, México, Fondo de cultura Económica en la colección Letras Mexicanas.

- Rojas, S, (2008) *Mujeres: Literatura, representación en los sistemas de clasificación y estudio bibliográfico* (tesis de pregrado) UNAM: Ciudad de México
- Romero, F.J (2010) “La literatura indígena mexicana en búsqueda de una identidad nacional”. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Puebla.
- Ruiz, S, (2008) “Rosario Castellanos, Ensayista como pocas”. *Cartaphilus*, p. 164-176.
- Sapir, E. (1954) *El lenguaje: introducción al estudio del habla*. México: Fondo de Cultura Económica.
- s.f (2011) “Rojas González, Francisco (1904-1951)”. Ciudad de México, México: Coordinación Nacional de Literatura. Recuperado de: <https://literatura.bellasartes.gob.mx/jalisco/4446-rojas-gonzalez-francisco.html>
- s.f (2011) “Eraclio Zepeda”. Ciudad de México, México: Enciclopedia de la literatura en México ELEM. Recuperado de: <http://www.elem.mx/autor/datos/1156>
- s.f (s.f) “¿Qué es el feminicidio y cómo identificarlo?”, México: Gobierno de México. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conavim/articulos/que-es-el-feminicidio-y-como-identificarlo?idiom=es>
- Sommers, Joseph, “Francisco Rojas González,: Exponente literario del nacionalismo Mexicano”, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1966, p. 13.
- Stavenhagen, R. (1992): “Los derechos indígenas: algunos problemas conceptuales”, Nueva Antropología XIII, n° 43, págs. 83-100

- Teberosky, A. (1990) *El lenguaje escrito y la alfabetización. Lectura y vida.* N°3. pp 03.
- Todorov, T. (1991) *Nosotros y los otros.* Siglo XXI, México.
- Van Dijk, T.; Kintsch, W. (1983). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario.* Barcelona (España) .Ediciones Paidós.
- Viehweger, D. (1976). *Semantische Merkmale und Textstruktur.* En Probleme del Textgrammatik I. Berlin: Akademik Verlag.
- Vygotsky, L. S. (1987). *Pensamiento y Lenguaje.* Buenos Aires: La Pléyade. (Publicado originalmente en 1934).
- WIDDOWSON, H. G. (1973): "Directions in the teaching of discourse" en S. P. Corder & E. Roulet (eds.) *Theoretical linguistic models in applied linguistics*, AIMAV & Didier, pp. 65-76.
- Zepeda, E, (1959) *Benzulul*, Veracruz, México, Universidad Veracruzana.